

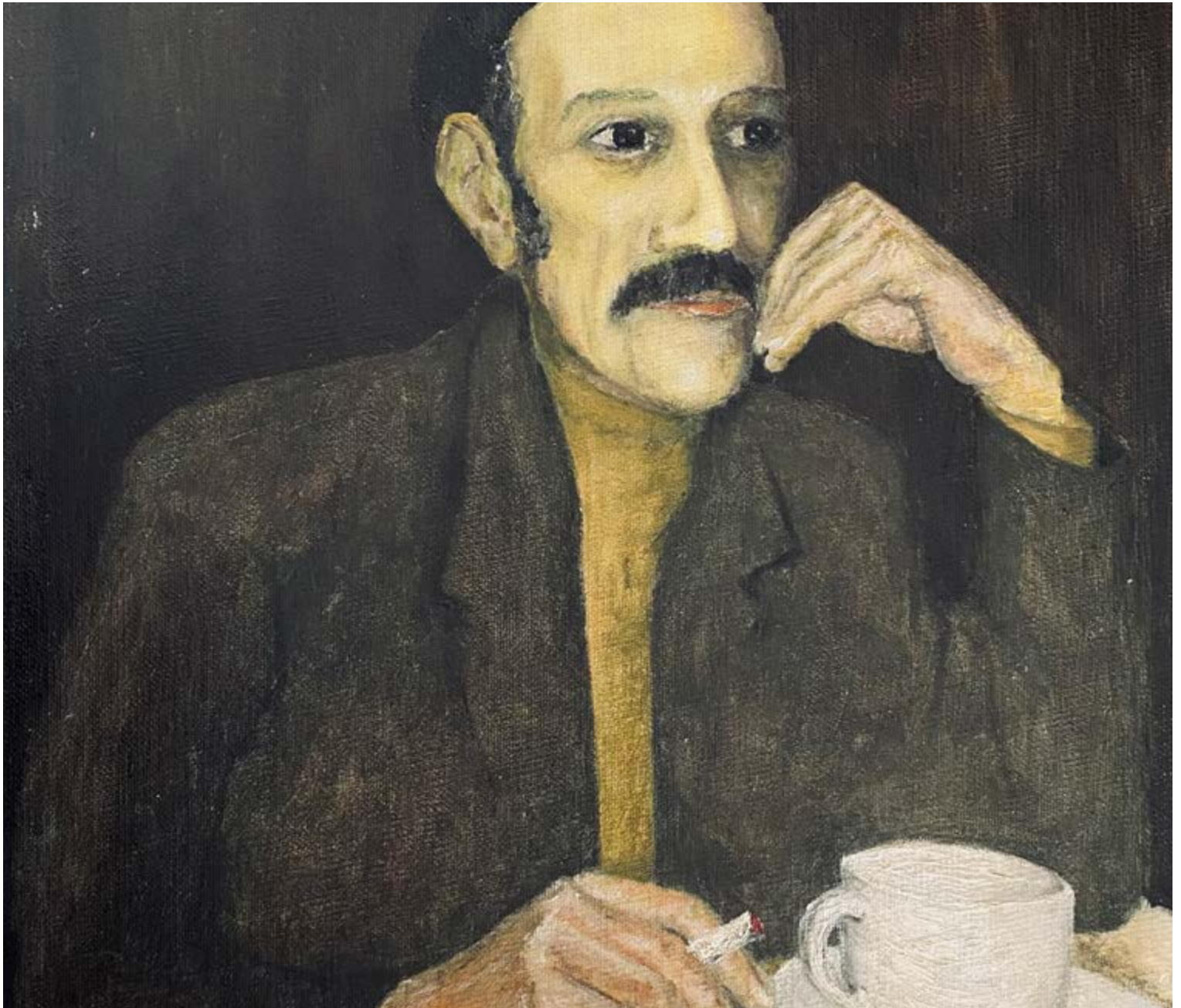
Off the Record

NÚMERO 68 - NOVIEMBRE 2024
Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



“LA CONVERSACIÓN ES LA FÁBRICA DE LAS IDEAS”



Jorge CARRASCO 3



Miguel SAYAGO 14



Mario GÓMEZ 35



Jaime HALES 41



Francisco Coloane
La Edad de la Sal
VIRALIZARTE 52

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

OFF THE RECORD

Director/Editor: *Rodrigo Gonçalves B.*
Producción ejecutiva: *Patrizia Desideri*
Asesor periodístico: *Fernando Villagrán*
Diseño: *J. Arturo Carranza R.*

Colaboradores:

Jorge Carrasco
John MacKinnon
Jaime Hales
Luis Horta Canales
Labi Mendonça
Miguel Sayago
Leo Lobos
Patricio Melillanca
José Dos Remédios
Ricardo Carrasco
Ximena Ossandón R
Emilio Pacull
Mario Gómez
Hiranio Chávez
Marcelo Henríquez
Marco Lucchesi
Jorge Etcheverry

Contacto:

contacto@offtherecordonline.cl



Pintura de Rodrigo Gonçalves B.



30 AÑOS
CON LA CULTURA

EL MILITANTE SOLITARIO

El *militante solitario* es el título de la pintura que realicé cuando vivía en Suecia. Un pequeño homenaje a mi querido viejo. Mi viejo fue un disciplinado militante del PC. El golpe militar lo pilló trabajando como dibujante técnico y calculista en el departamento de ingeniería del ejército. Después de pasar por Bellas Artes, se transformó en un autodidacta en la fabricación de zapatos. Tuvo fábrica y tiendas de zapatos en Quillota. Con el paso del tiempo y en la búsqueda de una mayor estabilidad, con la ayuda de su gran amigo Gustavo Poblete, arquitecto y artista visual, aprendió el oficio que también lo llevaría a trabajar en la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos.

Durante los años setenta, cada mañana que entraba al cuartel del comando de ingeniería del ejército, en calle Santo Domingo, con Matucana, y los soldados de guardia se cuadraban a su paso. Mi viejo muy sonriente y agradeciendo el saludo cruzaba la valla llevando siempre bajo el brazo el periódico de izquierda Puro Chile. Lo curioso fue que al trabajar como civil en esa repartición del ejército le otorgaron el grado de mayor. Mi viejo, como ninguno de sus cuatro hijos hicimos el servicio militar.

Con el paso de unos pocos años cambió drásticamente la escena. Para nuestra fortuna, en los años previos al golpe, mi padre fue una especie de tutor del hijo del general Baeza, quien recién se había recibido e integrado al departamento de ingeniería como arquitecto. A los pocos días del golpe de estado de 1973 mi padre fue citado por el general Baeza, jefe de la DINA, Dirección de Inteligencia Nacional de la dictadura de Pinochet. Mi padre al entrar al cuartel general en calle Balmaceda tenía la certeza que de allí saldría esposado. Su temor crecía cuando ya en la oficina del general ve que saca una carpeta con el expediente de la familia Gonçalves. Tenía la certeza de que esa carpeta estaba teñida de color rojo, o amaranta.

Baeza rompió el silencio y partió agradeciendo a mi padre la gran amistad y ayuda prestada a su hijo recién egresado. Acto seguido, el general lo dio de baja, pero le comunicó que lo ascendía de grado para que pudiera tener un mejor pasar. Al paso de un par de años mi viejo sufre el mayor golpe. Dos de sus hijos partieron rumbo a Venezuela y yo a Suecia y Mozambique. Fue así como surgió la pintura del militante solitario.

Hoy, después de tantos años vivimos el desprestigio de la política y la justicia. Lamentablemente, esta situación nos induce a no creer en ellas. Pero entendemos la importancia y lo necesarias que son para la construcción de una sociedad democrática y más justa.

Cansado de las "funas", de los insultos en las redes sociales, de que a uno lo tilden de amarillo porque tiene matices o ha cambiado de idea, he decidido crear mi propio partido cultural virtual y lo he llamado SECO, por "sentido común".

SECO es un pensamiento virtual que se puede alimentar de las redes, que se viraliza automáticamente gracias a la incorporación de nuevas ideas que van alimentándose de manera individual. Cada uno debe aportar desde su actividad un grano de sabiduría, de sentido común, que permita incrementar los algoritmos mentales que nos ayudan a convivir en armonía con el presente.

Hoy, tener opinión propia, ser irreverente o reflexionar es pensar. Tenemos que acompañar en tiempo presente los tiempos.

Entender que ser o estar no son lo mismo, como tampoco lo son ver y mirar. Debemos distanciarnos de la sociedad de los winer. Debemos partir por tener la voluntad de cambiar. Siempre hemos vivido apoltronados en nuestra zona de confort. Son muy pocos los que conviven con alguien de otro color político, religión o estrato social.

Debemos ser consecuentes con nuestro discurso, solo así lograremos cambios en la sociedad. Más importante que ser el primero es ser uno.

Debemos fomentar la buena conversación que es la fábrica de las ideas.

[Clic aquí para continuar](#)

Jorge CARRASCO



Jorge Carrasco nació en Carahue, Chile, en 1964. Desde 1985 reside en Villa Regina, provincia de Río Negro, Patagonia argentina. Es profesor de Lengua y Literatura y ejerce su profesión en colegios secundarios de la provincia. Tiene publicados cinco libros de poemas (*Permanencia de aves*, *La huella, su andar*, *Mar muerto*, *La tarima y el florero* y *Ochenta poemas de amor*). En narrativa publicó dos novelas (*Sombras en el agua* y *Los piojos de Rimbaud*); en cuento, editó cuatro libros (*Maldito lunes*, *Último carbón de invierno*, *Nos esperaba el viento* y *Los jugadores persas*). Ha obtenido diversos premios en poesía y narrativa. Publica con regularidad artículos literarios y ensayos en diversos medios de Chile y Argentina.

VENTANAS

Ser rico
es tener ventanas grandes,
me dije cuando
era niño.

Después supe
que las ventanas
grandes, como un agujero
cósmico traga estrellas,
succionaban con egoísmo
la transparencia de las horas
de todos los hombres,
y que los ricos
tenían otra amistad
con lo diáfano
de la tibieza:
encarcelaban
al sol
en sus brillantes
habitaciones
llenas de espejos,
lustrosos muebles
y les dejaban
a los que solo tenían puertas
hacia ninguna parte,
la noche.

En mi casa,
cada vez que
se quebraba un vidrio,
mi padre lo reemplazaba
con pedazos de cartón.
Así, sin saberlo,
nos fuimos quedando
a oscuras.

Un día, cuando
era un muchacho, reuní
dinero de una beca espuria,
compré, después instalé,
con avergonzado entusiasmo
-general victorioso
en la última batalla
de la guerra-
los vidrios del frente opaco
de la vieja casa de madera.

Esa tarde mi padre
llegó borracho,
miró hacia la ventana
transparente
como dios ofendido
delante de la culpa
de los feligreses,
tomó una piedra,
la más grande,
y quebró brutalmente
la dividida claridad
incesante.

Así supe ese día
que no era sencillo
salir de la oscuridad
de la pobreza
y por qué me gusta,
ahora,
en este día de verano,
ver el sol de lejos.

MIS PADRES NUNCA SUPIERON DE RIMBAUD

Mis padres nunca
supieron de Rimbaud.
No sabían leer.

Aquellos que no conocen
la poesía
son la poesía misma:
su cara, su latido, su extensión.

¿Qué pensaba mi padre
de su hijo poeta
cuando descarnaba cerdos
sobre la tarima?
¿Merde à la poésie!?
¿Merde à la poésie!?

También él era poeta:
barría las hojas de la plaza
de Carahue
sin saber que así trabajan
los poetas: barriendo
las palabras secas, sin vida.

Para mi madre los poetas
eran tan niños
como los mormones de Utah.
Una vez le dije:
Madre, te escribí un poema,
No lo leí.
Temí que no lo entendiera.

En mi casa no había
libros.
En los gestos de sus rostros
leía versos
escritos por una mano
culpable.

Mis padres jamás
vieron el rostro de Rimbaud
en las cenizas del brasero.

Mis padres eran
lo que escribía Rimbaud
sobre las cenizas.

VER SI OLVIDAS

Ver si sonríes. Un rostro,
otro rostro. Una mano
en otra mano, desnudas.

Ver si esperas, desconfiada
del mundo. Un viento,
otro viento. Una acequia.

Ver si callas. Un perro,
su mirada, y otro perro.
¿Vienes, aún, de no oírte?

Ver si sueñas. Una vida, otra
vida. Un temblor. Ese ramo
y lo que en ti no se marchita.

Ver si dudas. Llamas,
no llamas. ¿Qué cerca, qué
lejos de lo que nunca escucha?

Ver si, a oscuras, das.
En miradas, generosa; austera,
en latidos. Cae el polvo.

Ver si recibes. En tus bordes
-viento, tibias bardas, mesetas-
gotea mi suerte. Bébelas.

PROFECÍA

Cayó un rayo
sobre mi destino.

Para huir de un mal
que desconozco
-la ciudad lo pide-
fui a cosechar manzanas
a un valle oculto
de la Patagonia
argentina.

Volví.

Crucé mesetas, cañadones,
valles, cordillera, quebradas.

¿Me reconocen?

Abrid los portones
de este melancólico fuerte
bajo la lluvia.
Orestes soy,
Agamenón, bajo
tierra, espera.
Ruina, no paz, caerá
sobre los usurpadores.

¿Me reconocen?



EXPOSICIÓN

Cuando el sonido del mar se detuvo

Artista: **Gabriela Carmona**



AUSENCIAS

Tomado del diario del escritor. Un día frío de calor

Es un día cualquiera en el bar “El cañadón del antifaz”, en Punta Arenas. La gente canta despreocupada mientras bebe de sus copas y conversan con muertos, medio vivos y mortales. Mi mesa siempre tiene dos sillas, aunque yo esté solo. Una vez le expliqué a una turista que la otra silla, vacía, es una invitación a la soledad. Nadie debe saber que no tengo compañía, y si me quitan esa silla todos sabrán que estoy solo, y no me dejarán en paz.

Hoy sentí un dolor: una amiga falleció; mala sorpresa. Unos días atrás, en mi cumpleaños, otro viejo murió y nos dejó; todos se van.

Sigo sentado en la mesa con mi nombre. Después de la comida y del vino llegó el whisky, pero aunque se fueron los recuerdos, quedó el sufrimiento. Son cinco los hielos que el danés puso en mi vaso, pero no salvan del cansancio que aplasta mi alma esta madrugada.

Mi cuerpo aún es joven, vital, atlético, resistente. Pero poco a poco estoy quedándome solo; sobrevivo mientras otros mueren. Mi pacto con la viuda mantiene mi faz sin arrugas, y mis piernas fuertes me sostienen en mi camino por las veredas de la ciudad. Cuando de vez en cuando volteo en la calle a ver una mujer -joven y hermosa- me sorprende: ella también gira para verme, y mira -acariciándome soñadora- bajo la línea de la cintura. Hace unos años me preguntaba por qué se fijaban en mis rodillas, hasta que una amiga me aclaró el asunto.

El acuerdo en la encrucijada del camino me salvó, pero me tiene maldito. La muerte no se acerca, por temor a la viuda. Mi amiga poderosa consiguió su propósito y se esmera en mantenerme vigoroso. Soy suyo y no quiero, pero consiento. Estoy vivo sin proponérmelo, pero acepto.

El danés contrató una cantante para acompañar al tuerto Jacinto, que aporrea el piano con molestia, desaprobando la elec-

ción. Yo jugueteo con la punta de mis uñas en la mesa, al son de una canción de Mocedades. “Tómame..., o déjame...”. Unos minutos después canta “Me esperabas con rosas...”, de La Oreja.

Me arrastra la fuerza de un recuerdo y le pido que cante “Esta noche quiero brandy”. Y ella la conoce y la canta, pero no sabe tocar el violín gitano.

Miré bien a la muchacha y desató un nudo de mi memoria. Tiene un parecido a esa mujer que no amé, a esa belleza italiana que alimentó el sueño de una noche perdida, en un ayer muy lejano. Como ella, tenía el cabello recién cortado, azabache, insinuante; recuerdo sus ojos, que auguraban mi perdición, noches de insomnio y de amor. Pero muy joven, torpe, inexperto y nervioso, dejé pasar ese momento.

La vida es una vorágine incesante de decisiones, definiciones, elecciones. La oportunidad -o la felicidad- pasa frente a nuestros ojos en instantes fugaces, como chispas que arden tan sólo unos segundos. Si no estiramos las manos y la tomamos se desvanece sin preguntar; nos abandona como los imbéciles que somos.

Apuro el último sorbo del whisky, que pasa quemando por mi garganta. Con una seña me despido del danés y de doña Alicia, en la barra.

En dos pasos estoy en la calle; el viento helado se cuele por mi cuello, bajo la camisa. Ciño las solapas del chaquetón y pongo las manos en los bolsillos, avanzando rápido mientras la nieve fresca crepita al compactarse bajo mis botas por el peso de mi cuerpo. Se huele que amenaza tormenta; seguro se ve el Sarmiento hacia el sur por el estrecho.

Camino queriendo que el destino me invite a conversar; es una sorpresa que no espero. Cualquiera creería que confieso un sueño, pero nunca lo es querer, algún día, hablar con alguien. Soñar es de cantantes y el futuro silencioso es la maldición del escritor.





ABSTRACTO

Alberto CUMPLIDO
Compositor, poeta y cineasta

Libro de poesía bilingüe (Castellano / Alemán)
Traducción de Sabine Winnemuth.
Cuadro de portada Patricio Court.
Escrito de Contraportada Rafael Díaz.

Libro dividido en 4 partes:

- El Insomnio de los Muertos
- El Viaje
- El Péndulo Invisible
- Arte Poética en Movimiento

El Libro tiene una relación directa a nivel de lenguaje con el concierto para Guitarra y Orquesta.

Titulado **EL PÉNDULO INVISIBLE**, escrito por el autor.

Y específicamente con su Coda que son 4 Miniaturas:

- Simbología
- Entropía
- Metafísico
- Cubista





Sorpresa provocó en la opinión pública la reciente denuncia realizada por los herederos del escritor Carlos Droguett, sobre el paradero de manuscritos y obras desaparecidas del autor tras el allanamiento militar a su casa durante el año 1975. La información devela uno de los temas tabú de las artes nacionales, que es el robo y adquisiciones irregulares de bienes patrimoniales que, en algunos casos, podrían estar sometidas a transacciones con recursos públicos, debido a la falta de modernización y vacíos que presenta la actual ley chilena con algunas materialidades.

El caso implica varias capas de lectura que derivan en preguntas por la relación que actualmente existe entre patrimonio y capitalismo artístico. Cierto es que, tras el golpe de Estado, se produjeron numerosos allanamientos a museos, universidades y centros culturales, pero también es cierto que el Estado ha perdido interés o relevancia en garantizar que estas instituciones puedan recuperar el rol que les fue arrebatado con el golpe y restituir aquellos bienes usurpados. Ejemplo de ello lo da en 2016 el entonces director del Museo de Arte Contemporáneo, profesor Francisco Brugnoli, declarando con frustración que mientras se invertían miles de millones de pesos en la construcción y puesta en marcha de un nuevo Museo de idéntica finalidad, “el MAC sobrevive con el presupuesto más bajo de todas las instituciones culturales en Santiago”. Entonces, ¿Cuánta voluntad existe para pensar nuestra institucionalidad cultural?

Curioso para el mundo actual es que la familia de Droguett demande únicamente una restitución histórica. No piden dinero, compensaciones ni obtener beneficios políticos tras una polémica con el Estado. Para quienes han vivido el trauma, la simple pregunta por dónde están (los archivos, en este caso), implica prestar atención a subsanar un daño. Que el robo de bienes patrimoniales en época de dictadura nunca haya sido abordado como tema por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, abre la posibilidad a un diálogo inédito que permita encabezar una transformación institucional que es, contradictoriamente, cultural.

El caso de las colecciones de Carlos Droguett demuestra cómo en Latinoamérica el pasado no puede mirarse de soslayo, sobre todo a la hora de planificar las políticas de una economía patrimonial que cada vez evidencia la primacía de la acumulación de archivos por sobre la ética. La necesidad de reorientar las discusiones hacia la conformación de nuevas políticas culturales, posiblemente debiese plasmarse en nuevas regulaciones que permitan garantizar el derecho igualitario al acceso al arte, pero también poner atención a criterios y procesos administrativos que sitúen en el centro el resguardo de derechos fundamentales como la educación y la información, así como la necesidad de provocar restituciones que no son únicamente simbólicas, sino actos concretos en vías de articular un nuevo trato entre memoria, historia y comunidad.

CLASICOS OFF THE RECORD

Antonio SKÁRMETA



OFF THE RECORD
TELEVISIÓN





Labi MENDONÇA

Cineasta y escritor brasileño.

Algarve, Portugal

No me considero un intelectual, aunque soy escritor, y cuando me expreso en textos para artículos como éste, sólo intento reflejar mi visión como hombre común, que trata de estar bien informado y conectado con los grandes temas que parecen ser importantes para cualquier persona hoy, como ciudadano de una sociedad, en una época de cambios profundos y vertiginosos en todos los sentidos. Como productor de contenidos para el sector audiovisual, siempre me cuestiono el uso que hacemos de nuestros recursos, especialmente intelectuales, tecnológicos y mediáticos, ya que, ante las innumerables posibilidades que nos ofrece el entorno digital, la tecnología e Internet, me siento obligado a señalar mis mayores inquietudes e interrogantes, porque así intento contribuir con mis artículos. Mi pregunta es: ¿Estamos utilizando estos recursos a nuestro favor y en nuestra defensa, frente a las mayores amenazas para la continuidad de la vida en el planeta, o sólo nos estamos distraendo y divirtiendo al borde del peligro? Este es el tema recurrente de mis reflexiones, que abordo en cada número. Y mi atención no se centra sólo en los creadores de contenidos y mensajes, sino en todos y cada uno de los ciudadanos. Baso mis inquietudes en la lectura y la investigación que realizo, y les traigo algunas de las observaciones que me produjo la lectura de una reciente conferencia en el "Primer Congreso Laboral Catalán", donde el economista, sociólogo y activista climático Jeremy Rifkin, uno de los activistas medioambientales más famosos del mundo, explicaba que necesitamos una nueva visión económica unificada para el mundo de cara a la tercera revolución industrial. Según él, desde el punto de vista ecológico, nos enfrentamos a un peligro inminente de extinción, el sexto que experimenta el planeta. En 70 años, vamos camino de perder la mitad de las especies que existen en el planeta desde hace miles de años. Todo el planeta está cambiando de un modo que aún no comprendemos del todo, y empezamos a darnos cuenta de que la Tierra es mucho más poderosa de lo que imaginábamos, y de que nosotros, como especie, somos mucho más pequeños y frágiles de lo que creíamos. Es imperativo transformar por completo nuestro sistema económico, y cómo nos relacionamos con la naturaleza, e incluso cómo hacemos la propia investigación científica. Y necesitamos nuevas soluciones. Rifkin advirtió que tenemos que convertir el miedo actual en esperanza y las posibilidades en una oportunidad. Pero una gran parte de la humanidad sigue viviendo en condiciones precarias de subsistencia, sin acceso a agua potable, vivienda, saneamiento básico, sanidad, educación y trabajo. La inmensa mayoría de las personas lucha por sobrevivir dentro de sistemas que siguen siendo profundamente desiguales. Y existen grandes amenazas para todos, independientemente de su estado de sabiduría, poder o riqueza. Por cada grado que aumenta la temperatura del

planeta debido a los gases de efecto invernadero, la atmósfera extrae del suelo un 7% más de precipitaciones. La amenaza de la desertificación es un hecho innegable. Esto significa que tenemos que replantearnos todo el paradigma económico, con un nuevo sistema de comunicaciones, energía y movilidad, para garantizar el agua, un recurso vital para la vida en el planeta. Esto significa cambiar los fundamentos de los gobiernos, así como la forma en que educamos a nuestros hijos y nos relacionamos con la naturaleza. Aunque la mayoría de la gente ya es consciente de que las energías solar y eólica son las más baratas y no hacen daño, los combustibles fósiles siguen desempeñando un papel esencial en toda la economía del planeta.

Cambiar la matriz energética es fundamental. La cuestión es si podremos hacer la transición a una nueva matriz energética a tiempo, porque el plazo se acaba y los medios de comunicación apenas hablan de ello. Y no hablan de ello porque dependen económicamente del sistema actual. Casi nada en nuestro mundo actual está diseñado para evitar la crisis climática, que ya ha comenzado y va a empeorar muy rápidamente. Y hay que cambiarlo todo. El capitalismo ha entrado en una contradicción. La tecnología es cada vez más barata y cada vez se despiden más trabajadores. Sin embargo, sin muchos trabajadores capaces de consumir y comprar productos, este aumento de la capacidad de producción y de la oferta no tiene sentido. Es obvio que hay que distribuir mejor los salarios, no puede existir la desigualdad que existe hoy en día en la que 100 corporaciones acumulan un tercio del PIB mundial. Es una transformación necesaria y urgente. Esta transición afectará a las grandes empresas. Todas las grandes empresas no existirán como son hoy dentro de 40 años. Algunas podrán adaptarse a los cambios que se avecinan y otras simplemente desaparecerán. La primera y la segunda revolución industrial exigían la centralización de los procesos, mientras que la tercera, la que estamos viviendo, exige exactamente lo contrario. La crisis climática implica un cambio continuo y rápido, y esto es difícil para las grandes empresas. Aunque estamos viviendo el mayor cambio medioambiental de la historia del planeta, también somos la especie con mayor capacidad de adaptación al cambio. Como advirtió Jeremy Rifkin, "las grandes crisis crean grandes oportunidades". Si desaprovechamos esta oportunidad, corremos el riesgo de crear, a partir de la segunda mitad del siglo, un mundo en el que no queremos vivir". Precisamente por eso llevo tanto tiempo insistiendo en este tema. Es la difusión cada vez mayor y más fuerte de todas estas cuestiones lo que puede promover un cambio de postura en los individuos, que a su vez presionarán a todas las estructuras de poder para que la transformación sea realmente significativa y más eficaz. De nuevo pregunto: ¿Son mis preocupaciones angustias inútiles?



Miguel SAYAGO

Fotógrafo

www.miguelsayago.com

PRIMERO DE MAYO EN SHANGHAI

Después de haber estado en varias partes de China, este año (2024) me toco estar el 1 de Mayo (día de los Trabajadores) en la hermosa ciudad de Shanghai.

Salí a recorrer las calles pensando, que en alguna de ellas, me encontraría con trabajadores marchando y enarbolando banderas.

En lugar de manifestaciones con puño en alto, me encontré con miles de personas atravesando la avenida Nanjing, desde el Peoples Park hasta llegar al Bund a orillas río Huangpu, para poder apreciar la extraordinaria vista de la moderna Pudong. Como corresponde a una sociedad Socialista el día de los trabajadores es festivo por lo que corresponde que estos descansen, paseen, hagan turismo o trabajen si tienen que hacerlo.

Pero igual decidí hacer ese día algo especial. Algo que tuviera algún tinte conmemorativo.

Me dirigí entonces al Memorial de la Batalla de Sihang que se encuentra a orillas del río Suzhou.

La historia nos habla de la **Batalla de Sihang**. Este fue un evento clave durante la **Batalla de Shanghai en la Segunda Guerra Sino-Japonesa uno de los primeros grandes conflictos entre** estos dos países antes de la Segunda Guerra Mundial. Esta batalla específica, también conocida como la **defensa del almacén de Sihang**, tuvo lugar entre el 26 de octubre y el 1 de noviembre de 1937.

La batalla fue famosa por la resistencia heroica de los soldados chinos defendiendo el Almacén de Shihang. A pesar de ser superados en número y recursos, los defensores lograron resistir durante varios días y causar importantes bajas a las fuerzas japonesas.

El lugar donde se encontraba este Almacén era enfrente, cruzando el río de no más de 100 metros de ancho, lo que permitió mucha visibilidad pública ya que ahí se encontraba el área de las concesiones extranjeras francesa e inglesa. Esto, naturalmente, atrajo la atención de los medios internacionales que veían con pavor como estaban disparando contra un grupo de no más 400 revolucionarios patriotas atrincherados en este gran edificio. Esta visibilidad ayudó a generar simpatía por la causa china en el escenario mundial.

Este Memorial de más de 3000 metros cuadrados cuenta con tres pisos y está dividido en exhibiciones permanentes y temporales. Lo más destacado por supuesto es el frontis del edificio que aun conserva los daños que provocaron los morteros y las balas de los japoneses.

En su interior, también destacan las exhibiciones de escenas de batallas con esculturas de tamaño real. También hay películas, juegos interactivos, diarios de la época y por supuesto muchos visitantes chinos.

La defensa del almacén de **Sihang se le recuerda como un ejemplo de valentía y patriotismo. Hace poco, vi una película llamada Los 800. Un poco** Hollywoodense para mi gusto, pero allí se cuenta la historia de esta importante batalla de resistencia contra la invasión japonesa en china.



© Miguel Sayago





© Miguel Sayago
Frontis del almacén

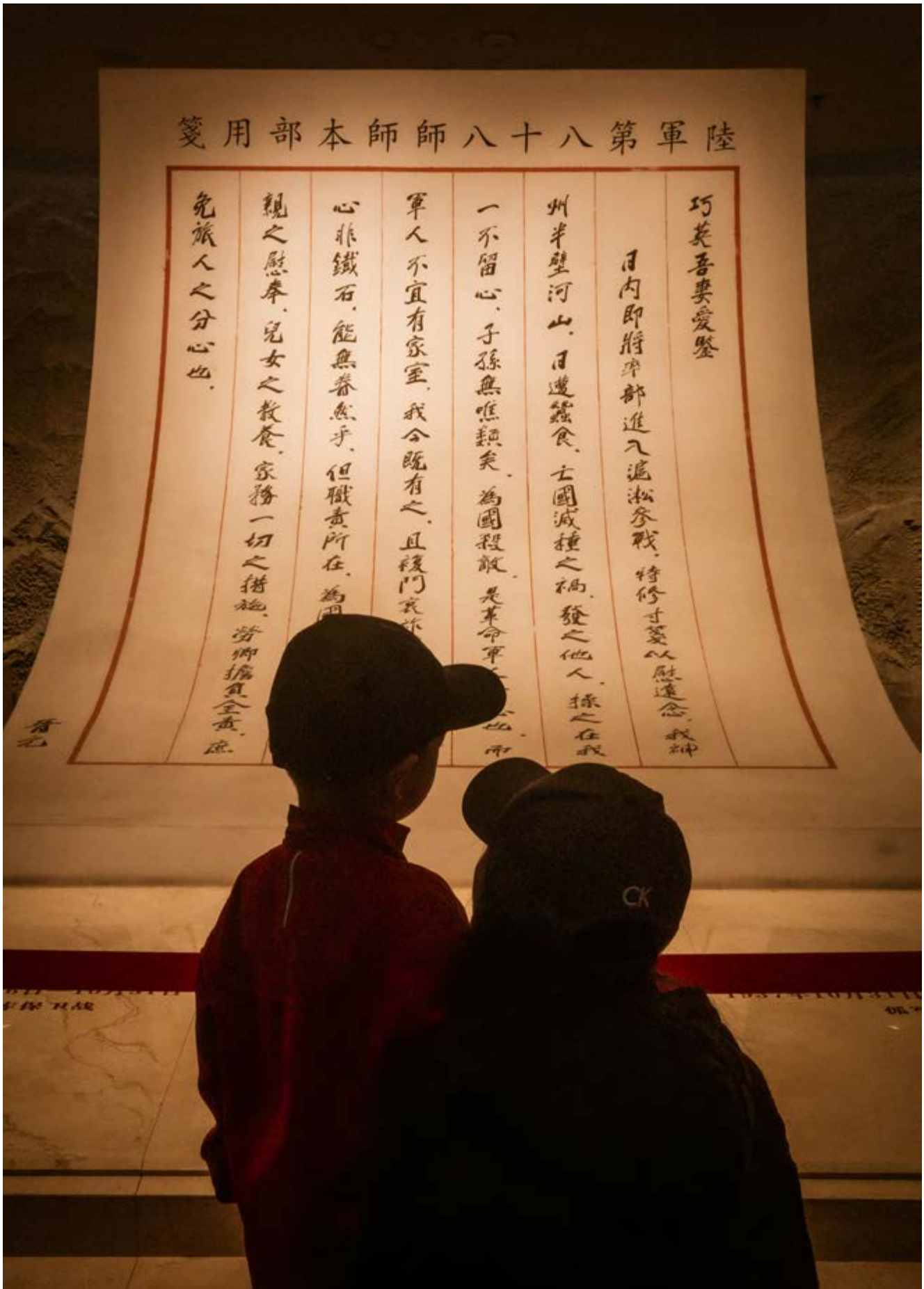


© Miguel Sayago
Personas leyendo los diarios de la época



© Miguel Sayago

Nietos con su abuelo que luchó en la batalla



Madre mostrándole a su hijo una proclama de los revolucionarios Chinos



**MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO**

FACULTAD DE ARTES UNIVERSIDAD DE CHILE



**TRAMAS DE PERSISTENCIAS:
FICCIONALIZACIÓN POLÍTICA Y
REALIDADES FRAGMENTADAS
EN LA CONTEMPORANEIDAD**

Curaduría

Samuel Toro Contreras



salas de teatro cumplen la función ritual haciendo participe a la comunidad del proceso creativo, de la escena, construyendo al mismo tiempo un vínculo social. A través de la creación de cultura se establecen puntos en común entre un grupo de personas, esto les da unidad y sentido de pertenencia. En el teatro se abordan grandes temas que han ocupado la mente de filósofos y poetas desde los inicios de la historia. Lo que mueve al teatro no es la oscuridad de sus narraciones, ni la adrenalina que éstas pueden producir, sino el poder alcanzar una especie de redención en ellas y principalmente, el poder compartir ese mensaje. El mundo griego buscaba depurar mediante la representación dramática donde la tragedia lograba alcanzar la belleza mostrando la condición humana, nuestras propias desgracias y pasiones viéndolas en alguien más. Sin embargo el actor no las ve en alguien más, sino que las vive en carne propia en el escenario, lo que hace que el espectador tenga un papel central, porque no sólo son los testigos de la acción sino, en parte, quiénes la hacen posible, las interpretan y la proyectan a otros con sus monólogos y diálogos.

El espacio cultural **Taller Siglo XX Yolanda Hurtado** ubicado en Ernesto Pinto Lagarrigue 191, en el Barrio Bellavista en la co-

TEATRO, SENTIDO, HISTORIA Y RED

A la memoria del doctor Roberto Hoppmann Klestadt

Leo LOBOS

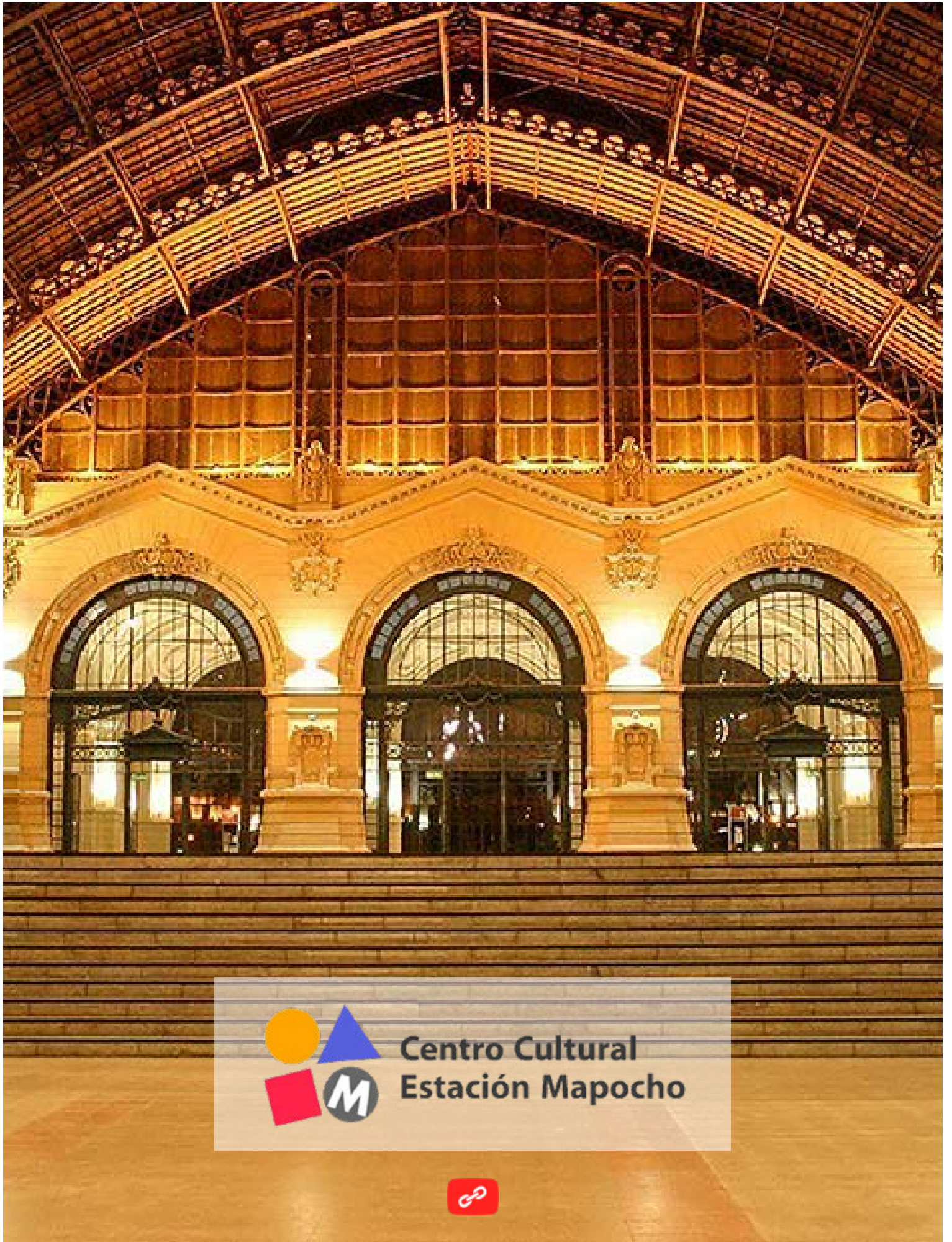
Poeta, Ensayista, Artista Visual,
Gestor Cultural
San Bernardo, Chile

“En una pequeña o gran ciudad o pueblo un teatro es el signo visible de cultura”

Laurence Olivier

El escritor y director de teatro alemán Bertold Brecht decía que *el arte, cuando es bueno es siempre entretenimiento*. El teatro cuenta con elementos que tienen que ver con la observación, la creatividad, guiones o historias, modos de interpretarlas, estilos gráficos a la hora de establecer una escenografía, iluminación, decorados, vestuarios, paisajes sonoros, la música o el baile y otros muchos factores que forman parte y lo hacen un arte muy completo. El Teatro es una de las formas artísticas más antiguas que se conocen, en las sociedades, en las cuales todavía no existían otras formas de expresión artística, el teatro ocupaba un lugar de privilegio, ya que a partir de él se podía exponer en tono de tragedia o risa aquellos elementos que caracterizaban la vida cotidiana, una manera al mismo tiempo de analizar y describir comportamientos individuales y colectivos. Quizá lo que nos ofrece el teatro es la oportunidad de hablar de esas realidades, no porque sea un espacio seguro, sino que, mediante la ficción, logra crear su propia realidad donde la oscuridad y la belleza se tocan. En esta experiencia las

muna de Recoleta, Santiago de Chile, funcionó activamente entre 2013 y 2023, con una sala de teatro de cámara con capacidad para recibir a 55 personas, por donde pasaron un importante número de compañías, artistas y técnicos de teatro nacionales e internacionales desde que se inaugurará un 13 de abril de 2013 y un público de más de 45 mil personas en sus 10 años de actividad, estallido social y pandemia mediante (*el teatro es muy fuerte, resiste y sobrevive a todo*). Dicho espacio cultural, denominado en sus días de post pandemia como **Espacio Taller**, se posicionó durante estos 10 años en el circuito cultural santiaguino con una programación siempre vigente, alerta a nuevas expresiones artísticas que desarrollaba con una comunidad creativa que día a día se dejaba sorprender con las artes visuales en su galería de arte, las artes escénicas en su teatro, literatura, música, los encuentros sociales y conversaciones que propiciaba su cafetería y que se manifestaban en este espacio que dirigía el carismático cirujano plástico, actor y artista Roberto Hoppmann y del cual fui gestor cultural y director de proyectos. Paralelamente formó parte de la **Red de Salas de Teatro de Santiago**, asociación de los espacios teatrales dedicados a la programación y desarrollo de las artes escénicas con el fin de poner en valor la actividad del sector, para el desarrollo integral de las personas, promoviendo la asociatividad de los espacios dedicados al desarrollo de las artes escénicas, con énfasis en teatro. Sus objetivos apuntan a fomentar estrategias institucionales y de financiamiento, formación de audiencias y actividades conjuntas de marketing y difusión, permitiendo el acceso cada vez más personas y comunidades a este arte que en Chile debería seguir creciendo, pues el teatro no puede desaparecer, puesto que es donde la humanidad se enfrenta a sí misma, *es donde puede permitirse celebrar su sinsentido, nuestra desesperación, nuestro fracaso por ordenar el caos y por entender lo incomprensible, materia prima de las grandes emociones y pensamientos imperfectos que habitan la escena y la vida misma por cierto*.



“BARRIO LASTARRIA” la nueva novela de Pérez-Santiago

“La vida se pasa volando y la muerte camina eterna por las calles”

El Barrio Lastarria es histórico. Visitado por cineastas, escritores y artistas de la mejor factura. Por sus callecitas se atraviesa de la Alameda al Parque Forestal y al Museo de Bellas Artes, desde el Cerro Santa Lucía o Cerro Huelén hasta el río Mapocho y desde allí a Recoleta, al Mercado Municipal y el barrio la Chimba.

Pérez Santiago, escritor, traductor y viajero, posee una narrativa caracterizada por una exploración de la identidad, la memoria y la experiencia migratoria. Un viaje transcultural que entrelaza la literatura chilena y nórdica.

Con su pluma segura, sin siutiquerías y con gran conocimiento de la literatura chilena y universal, Pérez-Santiago publica su nueva novela “Barrio Lastarria”, en el que aparece la cotidianidad, la juventud y luego la mirada aguda y ya reposada frente a la muerte que fue protagonista en estas calles.

Barrio Lastarria está escrita con vitalidad ¿De dónde procede el tema?

Dios me libre de ser chismoso. Pero la novela procede del amor, del amor joven, de alegre sonreír. Y procede del ineludible paso del tiempo, la alta velocidad de la vida, una verdad que punza, que pica como los mosquitos. Un día eres un pobre muchacho ansioso de amor y al otro día usas un lindo bastón. Fin. Se acabó. Todo se funde como un copo de nieve. Se terminó. Gracias por la atención.

El protagonista tiembla. No es un viejo indulgente. Es mala pulgas. Aunque ningún escritor, viejo o joven, puede ser indulgente con un tiempo histórico que decepciona. En las últimas décadas vendieron a Chile como un país de esplendoroso desarrollo. Pero, la modernización emocional no siguió el ritmo.

Y el protagonista ve con delirio como su barrio Lastarria se ha convertido en una especie de averno. La gentrificación destroza barrios para comprar barato y vender caro. Un nuevo despojo. El día menos pensado su barrio deja de existir. Fin de época.

¿Por qué el barrio Lastarria, uno de los más antiguos de Santiago?

El dicho sostiene que la tetera no hierve si la estás mirando. El Barrio Lastarria es un imaginario fantástico entre un río, el Mapocho; un cerro, el Santa Lucía, el GAM y la Alameda. De tanto ir y venir, te das cuenta la vida que allí hay adentro. Y es una tetera que hierve: buble, buble, buble.

Dios me libre también de aburrir con aspectos técnicos. Pero concentrar la acción de la novela en un espacio reducido es

una probada técnica literaria. William Faulkner inventó Yoknapatawpha, un condado ficticio en el Misisipi. El mexicano Juan Rulfo inventó su *Comala*, Gabriel García Márquez su *Macondo* y Juan Carlos Onetti su ciudad imaginaria de *Santa María*.

Llama la atención los dibujitos intercalados en la novela

Cuando yo era niño, mi abuelo llegó un día con un cuaderno de caricaturas que hacían de sus compañeros de trabajo, narigones, ojos como huevos fritos. Me morí de risa. Empiezas a mirar las cosas de otro modo. Recuerdo que fue una época muy gráfica, cuando nacieron los afiches y corrían los comics populares, penetrantes como un bisturí. Eso, me daba risa, me rompía el coco. Y el género de la novela es omnívoro, come de todo. Invade, anexiona y coloniza territorios. No tiene miedo. No es pusilánime.

En la novela “Barrio Lastarria” la muerte aparece como un personaje muy presente. ¿Por qué?

Tan latente estuvo la parca para mi generación de jóvenes chilenos que supimos temprano que la vida podía ser breve. Vi como sacaban a un vecino de su casa, para nunca más volver. Vi morir a jóvenes compañeros de la universidad. Todo es ridículo cuando piensas en la muerte.

¿Es un ajuste de cuentas con las huellas del pasado, una retrospección?

Todo lo que alguna vez vivió y obró, continúa vivo y obrando, a veces románticamente y a veces como símbolo. Es la tradición literaria llamada “La Escuela del Pervivencia”.

¿Lo que pervive en tu novela son los temas permanentes de Chile?

Quizá perviven los puntos ciegos de mi historia. Mi pasado continúa ejerciendo una influencia en mi presente. Pero esta pervivencia no es estática, sino que se ve moldeada por las nuevas interpretaciones y contextos históricos. Mi pasado no es algo que se quedó atrás, sino que interactúa con mi presente. Se desplaza, quizá a veces en un mar de melancolía, y se dilata y contrae dándole un nuevo valor.

La escritora María Luisa Bombal... ¿por qué tan presente en tu novela?

Es un reconocimiento, un homenaje. Bombal es la más grande narradora chilena. Inventó la literatura fantástica en Latinoamérica, antes que Borges.



OBRA BICENTENARIA.

José DOS REMÉDIOS

Ensayista

Maputo, Mozambique

LOS TORNADOS DEL NARRADOR EN TERESA NORONHA

Tornado es una historia que comienza *in medias res*, es decir, en medio de los acontecimientos. El comienzo del relato de Teresa Noronha, escritora y editora mozambiqueña, dice mucho en cuanto a los métodos técnico-narrativos adoptados. En lugar de una propuesta cronológica, con un principio, un nudo y un desenlace lineales, la autora (des)ordena los episodios de tal forma que corresponde al lector identificar los acontecimientos cardinales.

La obra de Teresa Noronha es una de esas narraciones centradas en sacudidas que recorren el cuerpo y el alma. En el centro de la ficción hay una niña que crece sin desprenderse nunca de los recuerdos de la infancia, un personaje que quiere aprender a comprender y domesticar el dolor, un amor intermitente y la pérdida de un hermano que, a los 20 años, se entrega a los brazos de la muerte. Este suicidio es la primera gran imagen indefinida del relato. A medida que se desarrolla la trama, nos fijamos en esta condición en un vano intento de levantar las posibles cortinas para visualizar los hechos en blanco y negro.

Es el episodio de la muerte el que en Tornado inaugura una narrativa marcada por inscripciones domésticas, recordándonos que en cada hombre hay una novela potencial digna de ficción. Tal vez por eso, cuando leemos a Teresa Noronha tenemos la vaga sensación de que la escritora ha cerrado los ojos para escuchar los susurros de los silencios, identificando a una familia normal con vínculos en África, Asia y Europa. En esta presentación genealógica, es interesante proponer un debate sobre la identidad, sobre cómo las personas se ven a sí mismas a los ojos de los demás, sobre qué es ser mozambiqueño, goano o portugués en un mundo que concede demasiada importancia al color de la piel.

El contexto doméstico es un leitmotiv para reflexionar sobre la infancia, parafraseando a Maurice Blanchot, esa edad de oro que parece bañada en una luz espléndida porque no se revela. En Tornado, la infancia es un lugar corrompido al que se regresa

porque la madurez se resiste a aceptar lo inolvidable. Así, el protagonista tiene una especie de conflicto tácito entre el niño esperanzado, el adolescente irreverente o la mujer inconformista.

La infancia del narrador autodiegético es crucial para la trama porque, históricamente, coincide con algunos de los acontecimientos que contribuyeron a la independencia de Mozambique. Te das cuenta de que el tiempo es muy importante para la autora, entre otras cosas porque es a raíz de los recuerdos de la protagonista cuando se adivinan acontecimientos que van más allá de la ficción. Los dramas del narrador comienzan a una edad temprana. Del mismo modo, es en la fundación del Estado mozambiqueño cuando las incertidumbres sobre el futuro vuelven eufórica e inquieta a cierta sociedad.

Partiendo de la historia familiar, Teresa Noronha tiene cuidado de apropiarse de los contextos de la época en la que ha elegido situar la narración. Así, estos mozambiqueños orientales, africanos u occidentales parecen recuperar fragmentos perdidos en los laberintos de la gran historia nacional del último medio siglo.

El país ficcionalizado aparece con el olor de la muerte, que no es sólo el otro lado de la frontera, sino una imposición que se cree que contribuye a la estabilidad social. La muerte refleja la incapacidad de aceptar la diferencia, siembra el odio e incluso revela la ambigüedad de la vida.

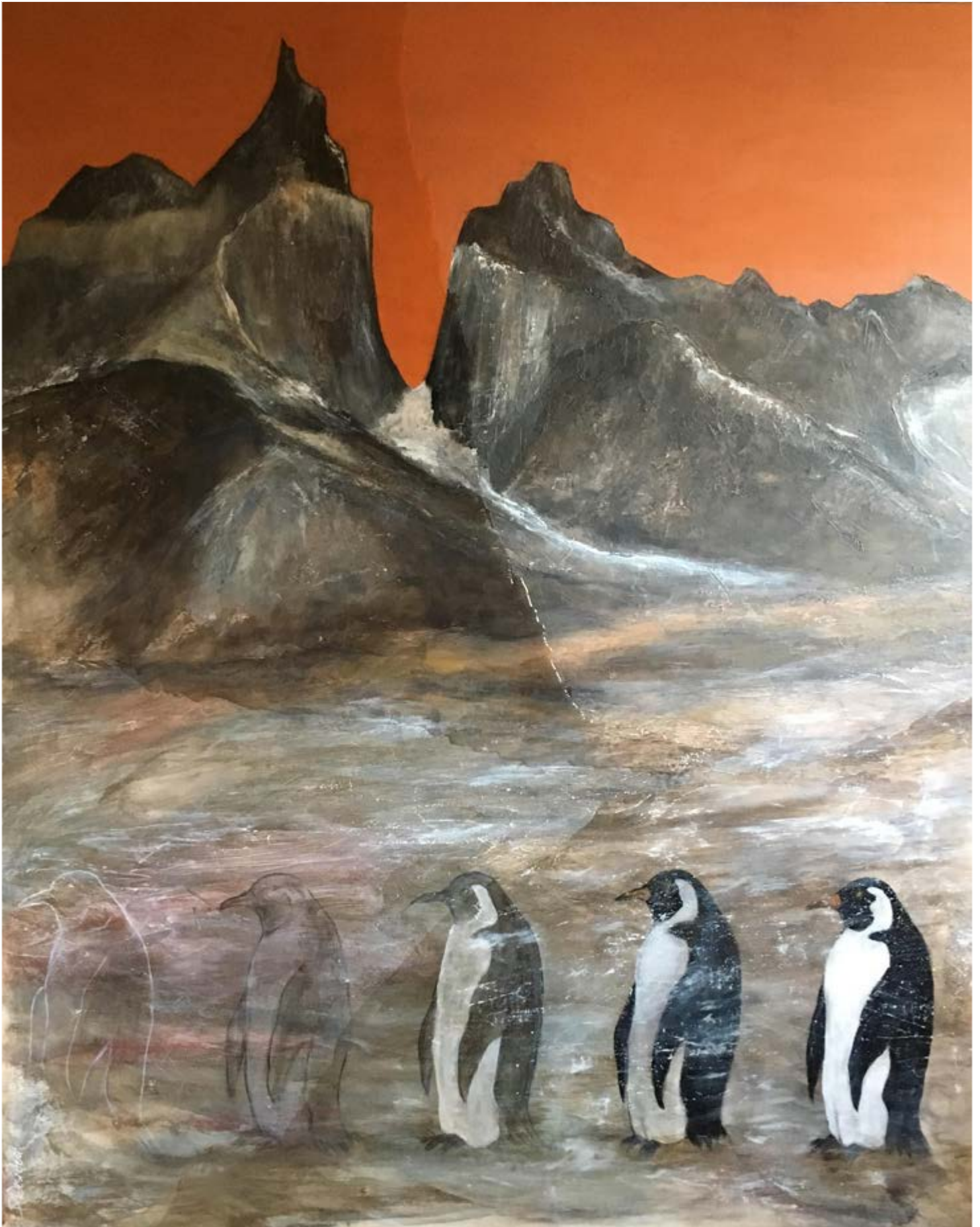
Es en este juego lleno de suspense donde se mueven los personajes, transportando la ficción a diferentes espacios. En primer lugar, los espacios se encargan de definir y ambientar la historia de forma realista o no, como observa Yves Reuter. En segundo lugar, sirven de base para visiones externas de los diferentes matices raciales, étnicos o culturales que componen Mozambique. Hablando de sí misma, la narradora vitaliza una condición sobre el contraste entre afirmación y negación, según la época y la geografía en que se encuentre.

Al escribir sobre la juventud del personaje en permanente paralelismo con la de un territorio, incluyendo aquellas situaciones ligadas al sentido de pertenencia, Teresa Noronha humaniza ciertos capítulos de la historia mozambiqueña, haciendo de la verosimilitud un factor de inteligibilidad contemporánea. Sin embargo, nunca se trata de relatar episodios existenciales, sino de un proceso de apropiación, de inmersión en una memoria particular y transmisible, tal vez para evitar que la propia muerte muera.

En medio de diversas crisis ideológicas y sociales, la narradora absorbe tormentas que la devastan. Es en la necesidad de describir los acontecimientos, a menudo al ritmo catártico del *Yes, I have ghosts* de David Gilmour, donde se expande el universo interior de la protagonista. En otras palabras, la narradora de Tornado sufre sin cesar las complicaciones de su destino. El dolor, esa sensación que según Anton Tchekov conduce al hombre a la perfección, es tan grande que el silencio no le sirve. Así que el intento de diálogo con la memoria de su hermano, en forma de monólogo, es la gran baza de una historia introspectiva y diferente de lo habitual en la ficción mozambiqueña.

Tornado es una construcción del alma de la protagonista que evoluciona en espiral. La ficción reúne fuertes trazos psicológicos propios de la tragedia griega y el acto de narrar es una forma de que la narradora intente comprender las razones por las que su propia experiencia se ha visto dañada por una entrega desinteresada al amor y a la libertad.

Los chilenos que quieran leer una buena propuesta literaria de Mozambique tienen una excelente oportunidad en Tornado.



Arte Patrizia DESIDERI

www.patriziadesideri.com

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)

Ricardo CARRASCO

Cineasta, Director del Instituto de
Altos Estudios Audiovisuales
Universidad de O'Higgins
Rancagua, Chile



EL CINE CHILENO ACTUAL DEL COLECTIVO AL INDIVIDUO, UN CAMBIO EN LA NARRATIVA



En las últimas décadas, el cine chileno ha cambiado su enfoque de los temas sociales y colectivos a narrativas más centradas en el individuo. Si bien el cine de las décadas de 1960 y 1970 se caracterizaba por abordar temas de lucha social, identidad nacional y colectividad, el cine contemporáneo chileno parece estar más enfocado en conflictos personales, introspectivos y familiares. Este giro de lo colectivo hacia lo individual refleja los profundos cambios políticos, económicos y culturales que ha vivido Chile desde el golpe militar de 1973 y la adopción del neoliberalismo como modelo predominante.

En los años 60 y 70, el cine chileno era un reflejo de la realidad social y política de un país en constante cambio. Las películas de cineastas como Raúl Ruiz (*Palomita Blanca*), Patricio Guzmán (*La Batalla de Chile*) y Miguel Littin (*La Tierra Prometida*) se centraban en personajes comunes y sus luchas colectivas, mostrando a un Chile que se debatía entre la esperanza de un cambio social y la opresión. Estas historias buscaban plasmar en la pantalla las tensiones políticas y sociales, creando un cine comprometido con su tiempo y su pueblo.

El golpe de Estado y la instauración del neoliberalismo cambiaron drásticamente este panorama. La política de libre mercado y el énfasis en el individualismo tuvieron un impacto profundo en todos los aspectos de la sociedad, incluido el cine. A medida que las políticas neoliberales moldeaban la cultura y economía chilenas, las historias colectivas fueron relegadas y las narrativas centradas en el individuo y sus conflictos internos comenzaron a tomar protagonismo. Roberto Trejo describe este fenómeno como una transición hacia un cine donde "ya no se trata de personas que luchan por una causa común, sino de individuos que enfrentan sus propios demonios en un mundo que, más que injusto, parece indiferente".

Un claro ejemplo de esta tendencia es la película *Gloria* (2013) de Sebastián Lelio. En *Gloria*, seguimos a una mujer de mediana edad en su búsqueda de la felicidad, enfrentando dilemas emocionales y personales sin que existan grandes discursos sobre la sociedad o el estado del país. Es una historia íntima y personal, donde la protagonista intenta encontrar sentido y bienestar en un entorno marcado por la indiferencia social y la desconexión comunitaria. Este enfoque en el individuo refleja el espíritu del neoliberalismo: la exaltación de la autosuficiencia, el éxito personal y la resolución de problemas de manera privada, mientras los problemas colectivos son ignorados o minimizados.

Este tipo de cine introspectivo se ha convertido en la norma dentro de la ficción chilena, relegando el enfoque social y dejando en segundo plano la representación de problemas colectivos. En un contexto donde el neoliberalismo promueve la idea de que los individuos deben enfrentar sus problemas solos, el cine chileno ha seguido esta lógica, priorizando historias personales sobre el bienestar común. Si bien estas narrativas ofrecen una visión profunda de la condición humana, su prevalencia ha tenido el efecto de casi desaparecer el rol de la sociedad como protagonista de las historias cinematográficas.

A diferencia del cine de ficción, el cine documental en Chile ha logrado preservar una conexión con las problemáticas y dinámicas sociales.

El Pacto de Adriana, por ejemplo, examina el impacto duradero de la dictadura a través de una perspectiva familiar, mostrando cómo los regímenes autoritarios afectan la vida cotidiana y las relaciones personales. *Los Reyes*, por otro lado, muestra una realidad distinta al enfocarse en dos perros que viven en un parque de Santiago, mientras a su alrededor se desarrollan conversaciones que reflejan temas sociales y de identidad. Estos

▶ documentales no solo capturan la realidad social chilena, sino que también visibilizan la conexión entre el individuo y la colectividad, rescatando el sentido de pertenencia y el “nosotros” que han desaparecido de gran parte del cine de ficción.

El cine tiene el poder de reflejar y cuestionar la realidad en que vivimos, tanto a nivel personal como social. En un contexto global marcado por el cambio climático, las desigualdades crecientes y los movimientos sociales, el cine puede ofrecer más que historias personales. Puede ser una herramienta para conectar a los individuos con la sociedad y motivar una reflexión sobre los desafíos que enfrentamos colectivamente. Sin embargo, el cine chileno contemporáneo, con su enfoque en el individuo, corre el riesgo de perder esta capacidad y desconectarse de las historias colectivas.

Los cineastas chilenos enfrentamos el reto de encontrar un equilibrio entre el “yo” y el “nosotros”. Es necesario que se vuelvan a contar historias que representen los problemas sociales, económicos y políticos de Chile, integrando la dimensión colectiva y reconociendo que los conflictos individuales no ocurren en un vacío. A pesar de que las historias personales pueden ser conmovedoras y reveladoras, es fundamental que el cine recupere la capacidad de representar a la sociedad en su conjunto y de reflejar las luchas que nos unen como comunidad.

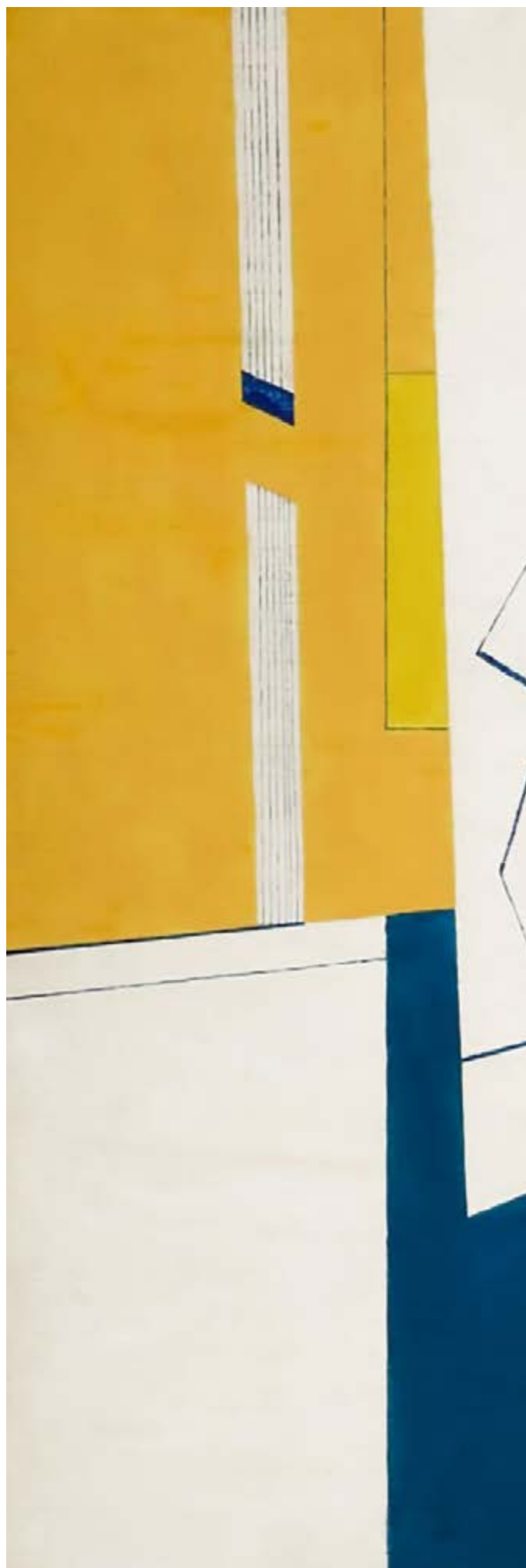
Si bien el cine introspectivo ha sido clave para explorar las relaciones familiares y los traumas personales, su dominio en la industria chilena ha tenido un costo significativo en términos de representación social. Al enfocarse casi exclusivamente en el “yo”, el cine chileno contemporáneo corre el riesgo de perder una parte esencial de la experiencia humana: la conexión con los demás. Las historias colectivas permiten generar una reflexión sobre cómo vivimos en sociedad y cómo enfrentamos problemas que van más allá de nuestras preocupaciones individuales.

El cine tiene la capacidad única de unir lo individual y lo colectivo, de mostrarnos tanto las batallas personales como las luchas sociales. Al perder esta conexión con el “nosotros”, el cine chileno pierde una dimensión importante de la experiencia humana. La realidad es que, aunque el neoliberalismo promueve la autosuficiencia y el éxito individual, vivimos en una sociedad que enfrenta problemas comunes que afectan a todos.

El cine chileno necesita redescubrir su conexión con lo colectivo y recordar que las historias individuales no ocurren en un vacío. Nuestras luchas personales son parte de un contexto social y político más amplio, y el cine debe reflejar esta verdad. En un mundo lleno de desafíos globales, es crucial que el cine vuelva a poner en primer plano la importancia de la comunidad y la solidaridad, ofreciendo una mirada que trascienda lo individual y permita entender los problemas de la sociedad en su conjunto.

El cine chileno está en una encrucijada. A medida que los cineastas continúan explorando las profundidades de la experiencia individual, también deben encontrar la forma de reconectar con las historias colectivas. Los desafíos sociales, económicos y ambientales que enfrentamos hoy exigen una narrativa que no solo cuente historias de conflictos internos, sino que también aborde los problemas que afectan a la sociedad como un todo.

Este es un momento clave para que los cineastas chilenos reconsideremos el lugar de la sociedad en nuestros relatos. Las historias sobre el “yo” y el “mundo” seguirán siendo relevantes, pero es vital que el “nosotros” vuelva a tener un espacio en las pantallas. Después de todo, nuestras batallas individuales, por significativas que sean, forman parte de un contexto más amplio.



Día del cine Chileno

En el Museo de la Memoria y los DDHH



MUSEO DE LA MEMORIA
Y LOS DERECHOS
HUMANOS



Patrocina:



Colaboran:



CINETECA NACIONAL DE CHILE



CINETECA
UNIVERSIDAD de CHILE

Más info aquí



Matucana 501
Metro Quinta Normal

28 - 29
NOV 2024



Agradecimientos a la familia Bueno Cifuentes y Müller Silva

Creo que los más importantes hacedores de la historia del arte en Chile, han sido "cosechados" desde el campo. En su mayoría, dejaron las huellas de sus disciplinas artísticas, sembradas de "Para que no me olvides" y cómo lo hiciera su coterráneo Oscar Castro, en poesía, Samuel Román Rojas lo hace con más de dos mil piezas escultóricas, "Para que no lo olviden".

Para el Mundial de Fútbol de 1962, Samuel, en colaboración con su hijo Héctor Román, realizan las cuatro pilas de agua instaladas en el bandejón central de Avenida Matta como parte del ornato necesario en los lugares populares icónicos de la ciudad (sector sur poniente de Santiago) un ejemplo de "Obra Pública" entregando con belleza necesaria.

Román sabía a ciencia cierta, cómo brillaba o se opacaba la luz sobre los elementos de la tierra, cómo brotaban los versos desde el agua que acariciaba la piedra o la música prolongada del viento entre las montañas, dando las formas primigenias, posteriormente moldeadas en esculturas, con sus siempre presentes elementos pre colombinos, proponiendo tridimensionalidad y geometría.

A los 17 años, en 1924 ingresa a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde es alumno de Carlos Lagarrigue y Baldomero Cabré.

Posteriormente a la obtención de la beca Monhulbolt, en 1938 es distinguido con el primer premio de honor en la exposición de artes aplicadas de Berlín, con "La novia del Viento", adquirida por el gobierno alemán para el aeropuerto de Tempelhoff. Convirtiéndose en uno de los escultores latinoamericanos más importantes de su generación.

Al regresar a nuestro país, funda la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile con la ayuda del poeta Pablo Neruda, bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos y, un año más tarde es nombrado miembro del Consejo de Monumentos Nacionales, cargo en el que se sostiene hasta 1974 cuando obtiene el Premio Nacional de Artes, convirtiéndose en el primer escultor chileno en su disciplina que recibe el galardón.

Es importante y numerosa la obra del escultor Samuel Román con sus inconfundibles obras monumentales de curvas y formas que se desdibujan geométricamente.

Diversos fueron los monumentos y las obras públicas del Samuel Román, esto fue su huella y afán. En 1944, es nombrado Miembro del Consejo de Monumentos Nacionales donde se desempeña notablemente.

En 1966 le es encargado por El Consejo Universitario de la Universidad de Concepción, un monumento a Enrique Molina, fundador de dicha Institución. La obra de Román pasa a ser un homenaje al espíritu y a todos los fundadores de dicha casa universitaria.

El proceso de edificación del monumento de siete metros de altura y casi veinte toneladas, se fundió en los talleres de los astilleros y maestranza de la Armada en Talcahuano y su proceso escultórico fue documentado bajo la dirección del artista y profesor de Samuel Román, el escultor Virgilio Arias, documental donde se muestra la preocupación, dedicación y afán del escultor rancahuino por mostrar el espíritu de sus fundadores, el homenaje a todos ellos por medio del monumento a Enrique Molina G y la profecía escultórica de lo que sería la casa universitaria formadora y morada de las grandes castas de intelectuales en Chile.

Ya entrada la década de los '70 con la construcción del Metro de Santiago, es asignado presidente de la comisión para reubicar los monumentos públicos.



Ximena OSSANDÓN R.

Poeta, Fotógrafa,
Curadora de Arte, Gestora Cultural
Santiago, Chile

SAMUEL ROMÁN ROJAS

la huella y la fuente gota a gota

"El agua se juega, hay que saber jugarla"

Samuel Román Rojas

En la Plaza Almagro mirando desde el poniente la espalda de la Basílica de los Sacramentos, un homenaje a Luis Emilio Recabarren (granito). En el Parque Balmaceda el monumento al presidente Balmaceda (fundido en bronce).

En el Parque de las Esculturas, "Estela Monumental" (granito).

Román, décadas antes de encontrarse con su propio "Ángel de la Muerte" realizó uno en granito, como obra fúnebre sobre la bóveda de la familia de José Hermosilla en el Cementerio General de Santiago. También la escultura funeraria como "Homenaje a la Memoria de una Maestra" en el Cementerio de Petrufoquén.

Fue capaz de entregar un trozo de alma en los diferentes espacios urbanos de Chile, transformándose en uno de los artistas con mayor obra escultórica de arte público de nuestro país, legándonos su huella en las infinitas posibilidades que le dio a la piedra, al cemento, la gravilla y al metal en su prolifera labor de escultor y promotor del arte público.

¿Y, los monumentos y esculturas en el espacio público, para qué sirven? Tal vez desnuden y develen por medio de la imagen y la forma, la sutil belleza del trozo de alma que los historiadores no pueden describirnos como lo puede hacer un artista.



Biblioteca Nacional inaugurará exposición "Ondas de Memoria"



« JORGE ARRIAGADA O LA IRRESISTIBLE MELODÍA DE LA VIDA »

Texto leído en el funeral

Emilio PACULL

Cineasta. Franco-chileno

París, Francia

La muerte de Jorge me conmueve... desde que Verónica me llamó para contármelo, me ha invadido la tristeza, el recuerdo de momentos compartidos, nuestra historia... Hay que decir que no es banal el perder a un amigo con el que nos conocemos desde hace casi 70 años!

Yo debía tener unos 7 años cuando lo vi por primera vez en nuestro departamento en Santiago. Jorge debía tener 15 años y venía a ver a mi hermana Virginia. Mi hermana y él estaban enamorados.

Nuestra historia, querido amigo, viene de muy lejos y, a pesar de ciertas ausencias y nuestras diferencias de edad, nunca se ha interrumpido. No tengo ningún amigo cuya amistad se extienda tan lejos en las profundidades de nuestras historias compartidas.

Le comenté a mi esposa, durante una reciente noche de insomnio, que tu partida extinguiría definitivamente ciertos vínculos con mi pasado, ya que de cierto modo eres el último testigo de una parte de mi vida. Debe ser esta, sin duda, la razón por la que desde hace algunos días siento tu presencia alegre y melancólica rodeando por entre mis sueños.

Las imágenes, las risas, las lágrimas, tus melodías incluso, chocan en mi cabeza sin tregua en un torbellino de una rara intensidad.

Hay tres ideas que me vienen a la mente cuando pienso en Jorge:

– Primero, **El torbellino de la vida**, como en esa famosa canción interpretada por Jeanne Moreau en la película "Jules et Jim" de Truffaut.

Con su vitalidad, su alegría, su gusto desmedido por la vida, Jorge se deslizaba con sensualidad y alegría en las diferentes tormentas que la vida sabe ofrecer a quienes tienen la audacia de sumergirse en ella. Entre amores, amistades, placeres y creación, su vida fue un **torbellino**...

– Después, si yo tuviera que definir a un ser humano por una época, por un momento en la trayectoria de una vida, diría que el momento por excelencia en la construcción de su personalidad fue **la adolescencia**. Para algunos, el momento clave puede ser la madurez, para otros la vejez y, a veces, incluso la infancia.... Para Jorge fue inequívocamente **la adolescencia**. Fue durante este período que la rebelión, la conciencia de sus cualidades y la rabia de vencer contra viento y marea fusionaron en su personalidad y encontró el camino para cumplir su destino. En aquel momento el podría haber adoptado la máxima de Camus: "*Me di cuenta de que en pleno invierno había un verano invencible dentro de mí*".

Para mí, Jorge siempre fue un adolescente. A menudo, en muchas de nuestras largas y entretenidas sobremesas en algún bistro de la rue de Buci, lo sentí más joven que yo, tan dispuesto estaba siempre a embriagarse en la vida sin límites.

– Finalmente, el tercer elemento es **la gracia**. Ahí nos sumergimos en la creatividad, la delicadeza de la mirada, la poesía. Jorge estaba imbuido **de gracia**, la llevaba como un halo mágico y transparente a su alrededor. Un encanto sutil que hacía de cada momento pasado con él un momento especial. Es obvio entonces que la fuente e inspiración del maravilloso músico que fue, proviene de su sensibilidad y de esa **gracia** luminosa que lo habitaba.

► Hace unos meses, Catherine, la madre de Antoine su único hijo tuvo la también luminosa idea de organizar una cena en su casa para compartir un momento íntimo con Jorge. El estaba en aquel momento algo mejor de salud, pero debía someterse en los próximos días a una nueva y última intervención, que sería la antesala de su rehabilitación definitiva.

Esa noche estaban presentes, Catherine y Vincent su compañero, pero también Hughette, que fue la compañera de Georges en París en los años 70, y también Verónica, su última compañera.

Jorge, sentado en la cabecera de la mesa rectangular, nos observaba en silencio. Parecía estar aislado en su mundo, como ausente, pero todos sentíamos que estaba también alegre de vernos a todos reunidos a su alrededor.

Su rostro expresaba belleza y serenidad. Escribiendo estas líneas, me doy cuenta de que nadie durante esa velada tuvo la iniciativa de tomar una foto. como si tácitamente nos hubiéramos prohibido detener el tiempo

Todavía no sé por qué le hablé aquella noche de Joseph Mankiewicz y de su película "Honey Pot". Al inicio de esa película, la cámara muestra una imagen intensamente femenina; descubrimos las piernas de varias mujeres con medias oscuras y tacones de colores alrededor de un ataúd. Estamos en un cementerio y observamos poco a poco a un grupo de mujeres que tuvieron, en un momento u otro de sus vidas, una relación amorosa con el personaje central de la ceremonia.

Un sacerdote lee la oración fúnebre. A partir de esta imagen, la película se desarrollará bajo la forma de un flashback que contará la vida y los amores del personaje principal... Pensando en esas imágenes, le dije a Jorge que yo estaba seguro que a él le sucedería lo mismo Todas las mujeres que te amaron y que tu amaste estarán a tu alrededor para despedirte y eso me parece fabuloso le dije... y eso habla tan bien de ti, de tu gentileza, de tu delicadeza, de tu ternura . A pesar de las separaciones, las rupturas, los accidentes de la vida amorosa, tu vínculo con las mujeres que amaste es profundo, leal y de una fuerza indestructible Recuerdo que aquella noche Jorge me miró con esa mirada traviesa y un poco infantil que todos le conocemos y lució una sonrisa que nos iluminó a todos durante esta velada inolvidable.

Jorge, vengo también aquí para testimoniar del amor y de la amistad de mi familia, de Rosine mi mujer, de Raphaëlle mi hija, que me dijo hace unos días, cuando le comenté que te habías ido: *Papá, me dijo, las pocas veces que lo vi, era un hombre feliz, alegre, lleno de sol, no estás triste, me dijo, estoy segura que tuvo una gran vida...* No me cabe duda que la observación de mi hija es justa.

Pero mi querido amigo, también quiero traerte hoy aquí un mensaje más lejano un mensaje que viene desde el túnel del tiempo; el de mi abuela Virginia Latorre que tocaba piano contigo en el salón de mi casa de Ñuñoa, de mi madre Mirella, de mi hermana Yinia, de mi padrastro Augusto Olivares, todos fallecidos hace mucho tiempo, pero que todos te quisieron mucho, siempre.

Jorge, nuestros vínculos son inquebrantables. Sepa, amigo querido, que tu permanecerás hasta el final de mi vida en mi memoria, en nuestra memoria, y sepa también que todos los recuerdos de los momentos vividos junto a ti, estarán impregnados de una ternura infinita, y sobre todo de esa alegría maravillosa del que fuiste mensajero, y que intentaré mantener viva hasta el final.

Hasta Siempre Jorge!!!



MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ

16ª Muestra Regional de Arte Contemporáneo

Tamara Merino

Camilo Yáñez



Cornelia Vargas

Parque Municipal de Castro
www.mamchiloe.cl

19 de octubre a 19 de diciembre 2024
Martes a domingo 10.30 a 18.00 hrs.



PAOCC
Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras



Mario GÓMEZ

Al mirar la trayectoria de Mario Gómez resulta evidente que sus obras se hallan en constante revisión de las problemáticas de material y color como agentes de una narrativa propia. Esta lectura primaria, si bien superficial, no busca limitar las múltiples aproximaciones que uno como observador puede extraer de su pintura; el ingreso es, precisamente, a través de la puerta del color. Más allá, se comprende que también en su obra persiste la búsqueda de grandes espacios —a veces abiertos hacia un fondo infinito y otras chocando con gigantescos muros texturados— que hacen de marco contenedor de variadas situaciones plásticas saturadas de atmósferas que descubren la sucesiva investigación práctica como actitud metódica del artista. La tensión se halla en el contrapunto entre la monumentalidad estática de los seres híbridos (entre persona, papel y objeto decorativo) que dominan estos espacios y la presencia, muchas veces apenas perceptible, de pequeños individuos humanos en constante interacción con los elementos con que el pintor compone sus mundos; esta permanente comunicación al interior de sus imágenes revela una importancia casi emotiva para con la acentuación del protagonismo dentro de una escena en la que compiten lo real y lo fantástico, pues a pesar de la heterogeneidad de sus elementos, su pintura siempre revela, por debajo de sus

pinceladas, el eje temático de su cosmogonía: el hombre-mujer como principio y fin de su creación.

En sus obras de los últimos años, Mario Gómez ha optado por perseguir un retorno a lo abstracto y simbólico. El foco del artista está ahora en la búsqueda de conexión entre sus pinturas y el deseo humano de seguridad a través de la figura de la casa como eje; un sentido, para él, también relegado al vínculo con su familia, que igualmente se desempeñan en las artes a modo de verdadero colectivo. En sus imágenes, la casa ingresa como un nuevo simulacro de cosmogonía; una figura fantasmagórica en medio de un ambiente hostil que, de paso, inaugura un cuestionamiento en torno al límite en que el caos adquiere dirección y motivo. Origen y fin. Sin necesidad de ubicarse al centro de la composición, la declaración del emplazamiento habla de un deseo por estabilidad, y por eso, en esta búsqueda, el pintor halla un punto de comunicación en medio de sus escenarios comunes: paletas brillantes, planos amplios de color, origami, personajes en tránsito y juguetes que podría llevar uno en el bolsillo. Mario Gómez interrumpe la conmoción como diciendo aquí comienza la intención. Aquí hay una salida, y, como espectadores, no podemos sino más que preguntarnos qué aguarda del otro lado de la puerta.

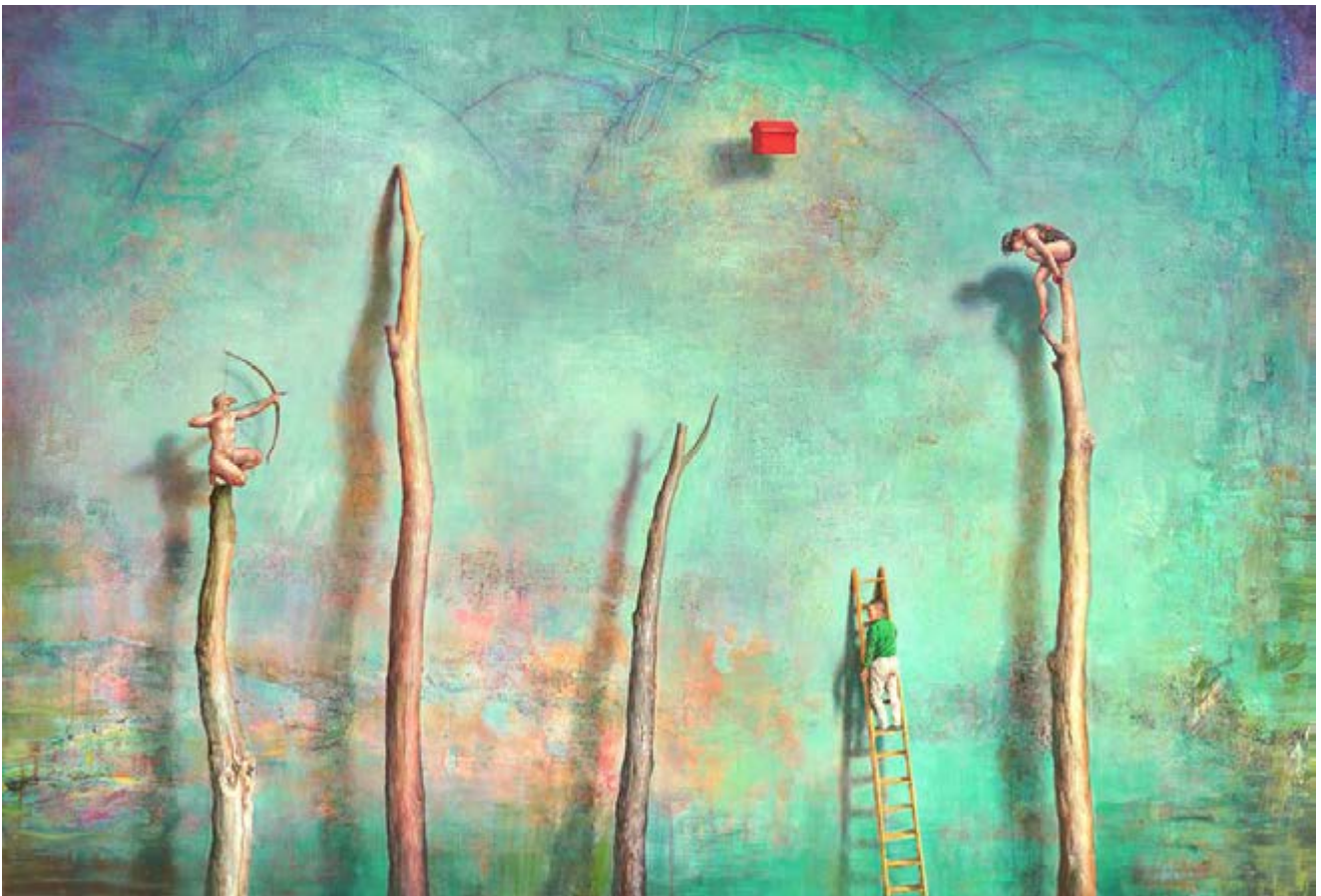
Fotografías de Lorenza Gomez ►



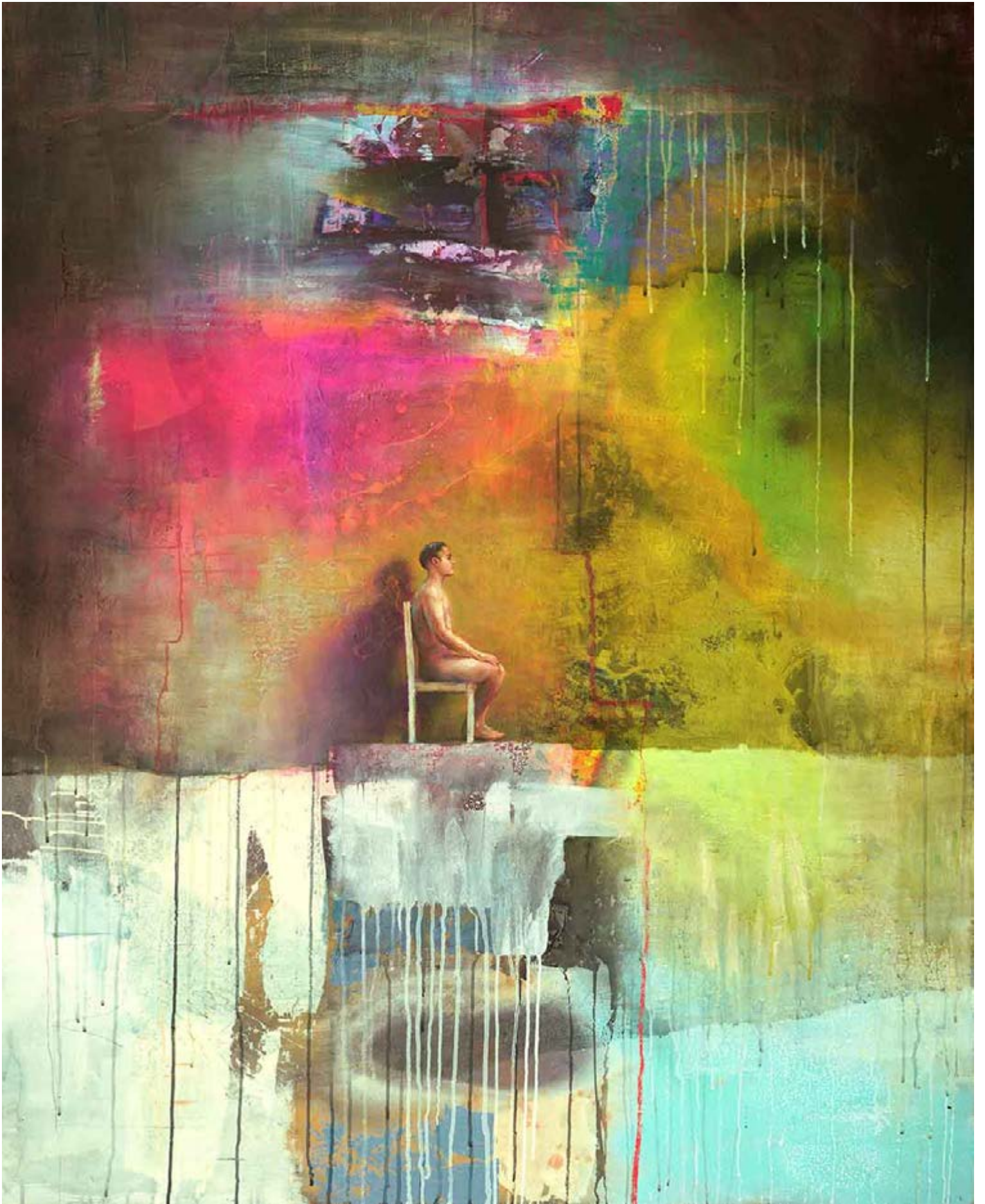
Alma ajena



La inteligencia del abismo



Palabras y ceniza



La espera confiada ▶



vida temprana



Suplica muda



BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CHILE



LUCHAS POR EL ARTE COLECCIÓN MNBA

MUESTRA QUE, A TRAVÉS DE MÁS DE CIEN OBRAS, REVISA LAS REDES Y NODOS QUE DIERON ORIGEN AL SISTEMA DE LAS ARTES EN CHILE A MEDIADOS DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX.

CHILE: ¿PAÍS DE POETAS?

Se repite con mucha frecuencia la frase “Chile, país de poetas”. Cuando recorremos el territorio nacional descubrimos que en todos los pueblos hay personas que cultivan la poesía, ya sea en formas propias de la cultura popular o en expresiones diferentes.

Cuando fui Decano de una Facultad de Ciencias Jurídicas y Humanidades, por los años 90, organizábamos unas jornadas de poesía para toda la comunidad universitaria. Eran 12 horas en que en una gran sala de clases se reunían muchas personas a leer y a escuchar. Se iban rotando: entraban y salían estudiantes, profesores, administrativos, autoridades académicas, que se sentaban para escuchar por el tiempo que quisieran a los que llevaban sus textos para compartirlos. Los poetas que leían no sólo eran de la Facultad, sino de cualquiera de las Facultades que tenía esa casa de estudios. Llegaban, además, algunos poetas invitados por los integrantes de la comunidad universitaria. Claudio Durán, prestigioso académico chileno residente en Canadá, que estaba pasando su sabático en nuestra Facultad, participó leyendo poemas de algunos de sus libros. Al día siguiente me dijo: al ver esto, no me cabe duda de que Chile ES un país de poetas.

Una académica cubano-mexicana me comentaba, a propósito de una visita del poeta Gonzalo Rojas, que ella consideraba que si se hiciese una lista de los 100 mejores poetas vivos de América Latina, al menos 50 serían chilenos. Ejercía yo en ese tiempo, la agregaduría cultural de la Embajada de Chile e hicimos muchas actividades en torno a la literatura y particularmente la poesía, con poetas chilenos residentes allá como Juan Eduardo Esquivel y Hernán Lavín Cerda, por ejemplo. Un grupo de poetas chilenas (Astrid Fugellie, Teresa Calderón, Cecilia Casanova, Carmen Gloria Berríos) viajó y dieron recitales en diversos lugares, incluso algunos con poetas de México.

Y si recorremos otros países nos encontraremos con fuerte presencia de chilenos y su poesía. Tuve experiencias bellas en España, Italia y Francia. Muchos poetas de Chile en todas partes y también en todo el territorio del país. En Granada me correspondió hacer una intervención en la Conferencia Iberoamericana del Libro en 1992, en la que expliqué la paradoja acerca de este pequeño país, marginal casi del mundo, pequeño y entonces con poca población, que sin embargo había obtenido en el siglo XX los premios Nobel de Mistral y Neruda, con una pequeña corte que los rodeaba y que podrían haber sido candidatos al mismo premio: Rojas, Huidobro, Parra, De Rokha. Mi respuesta era muy simple: ellos son el vértice de una pirámide que se sostiene por los miles de poetas que habitan el territorio de Chile. Y poetas de calidad.

Pero hoy, Chile, con tantos poetas, tiene muy pocos lectores de poesía. Las grandes editoriales no se interesan por editarla. Las pequeñas editoriales piden que el poeta financie su publicación. La mayoría se autoeditan. En las librerías la poesía no ocupa anaqueles importantes. Ni está en las vitrinas. En la formación académica, desde los párvulos a los universitarios, la lectura de poesía es una excepción. Los lanzamientos de libros de poesía no ocupan la atención de la prensa ni se llenan las salas. Pero siguen apareciendo poetas a diario. Los hay desde muy buenos a muy malos, por cierto, pero en general los poetas chilenos que publican están bien considerados por los que los leen.

Chile no valora a sus poetas. Así es. En la década de los 40 se crea el Premio Nacional de Literatura. Ese premio dio origen a los otros premios nacionales. Era anual, pero desde el golpe de estado de 1973 se estableció su entrega cada dos años y además se dispuso que un año fuera a un poeta y otro a un narrador. El Presidente Aylwin prometió en su campaña la anualización del premio, agregando que “será entregado por sus pares”. Nada de eso se ha cumplido. Se dan muchos premios a otras disciplinas, pero no hay un claro y eficaz reconocimiento a la disciplina que ha dado dos veces una gloria de la envergadura del Premio Nobel.

Chile debe considerar un privilegio tener la cantidad y calidad de hombres y mujeres que cultivan la poesía. Eso necesariamente debe manifestarse en un compromiso social, quiero decir de las personas, del mundo académico, de los sectores del empresariado, de los movimientos sindicales, de los medios de comunicación y del Estado y las municipalidades, para favorecer la poesía: difundirla, premiarla, estimular la creación y la publicación, socializarla. Han existido muchos proyectos al respecto, pero siempre se consideran iniciativas específicas que carecen de proyección. La poeta Carmen Gloria Berríos consiguió financiar dos proyectos: uno para poner poemas ilustrados en las maternidades públicas de algunos lugares del país y otro para poner esos mismos textos como afiches en la parte trasera de los buses de la locomoción colectiva. Un tiempo breve y ya. Todo queda entregado a los propios poetas que deben convertirse en gestores culturales, elaboradores de proyectos, lobistas y ejecutores si es que llegan a ganar un concurso.

Es necesario incrementar los recursos. Pero, también es necesario modificarlos y dar, en esa materia, un espacio específico a la poesía, que es la primera y la más excelsa de las manifestaciones del arte de la palabra.

¿Ideas concretas? Si, claro. En otro artículo. Salvo que primero me llamen del Ministerio para entregar las ideas que no son sólo mías, sino de los muchos poetas con los que hemos ido trabajando desde los tiempos duros de la dictadura.





Hirano CHÁVEZ R.

*Etnomusicólogo
Santiago, Chile*

El siglo XX maravilló a generaciones con su ascendente proceso de creación científica, tecnológica y artística, sorprendiéndonos en cada cambio que significaba una mejoría a los seres humanos, sin embargo, guerras, genocidio, colonialismo, destrucción, dependencia militar, esclavitud y una lucha constante de poderes hegemónicos por el control de la humanidad y el sometimiento de un imperialismo inhumano, a países del tercer mundo en distintos continentes, so pretexto de la tan manoseada Democracia, colocan en el poder a muñequitos manipulados. Ayer y hoy ha sido la lucha por conseguir el control de la humanidad, con una hegemonía manifiesta en ideología tecnológica y científica, que produce cosas, objetos que cumplen la función de grandes beneficios a los seres humanos. Pero, dichos objetos son anzuelos que producen dependencia como la droga o el alcohol cada vez que son utilizados al servicio del poder. Como los medios de comunicación masivos, TV, Radiotelefonía, prensa digital, o análoga y la más poderosa invención como es el teléfono celular, que ha permitido conocer, descubrir, aprender y una infinidad de posibilidades de conexión planetaria, estar, visitar en tiempo real, dialogando con la otredad. Sin embargo, es la mayor herramienta de uso humano auto esclavizante, si no se tiene un autocontrol ético y autocritico acerca de la infinita información recibida, ya sea de entretenimiento, política, comercial, religiosa o, militar. Permite conectarse estableciendo diálogos sonoros y o, escritos, convirtiéndose en una ventana a otra dimensión, siendo a la vez un muro que sólo

permite el contacto virtual, no así el contacto directo y personal. Dependemos de una energía creada y controlada desde una especial ubicación etérea, que es capaz de ver y saber la intención, la inclinación ideológica, política, costumbres y todo lo relativo a la privacidad de los seres humanos que acceden a este uso, es decir, es el famoso chip de control sociopolítico que induce a dependencia.

Las cabezas gachas con inicio de incipientes jorobas, con todo lo que implica la adaptación del cuerpo y el organismo a este objeto que nos toma de la mano, alejándonos del vínculo y proxemia natural de los seres humanos, lleva a alimentar cerebro y cuerpo con una herramienta altamente peligrosa por la información contenida.

Estamos automatizados con un aparato en la mano que nos lleva por el universo, graba imágenes, atrapa sonidos, entrega música, entretiene, figonea y acepta el conocimiento centrado en una definida "Aplicación", convertida en Ley que guía en todo lo necesario para vivir.

En la calle, caminando, conduciendo, en la mesa, en la cama, en la oficina, está el chip, el muro, el pequeño gigante que me ubica, lleva y conduce donde está preconcebido y numerado.

Este aparato está presente desde infantes en su cuna, hasta los padres que no respetan el derecho a su desarrollo natural e integral, pasándoles el celular para calmarlos. Los niños ya no juegan con los otros, las distancias aumentan en la socialización para el aprendizaje de vivir en comunidad y sociedad.

Te quedaste corto Julio Verne, ya no fue la vuelta al mundo en 90 días. Ahora es en segundos virtuales. ¡Pero Leonardo!, en el Renacimiento olvidaste este aparatito que controla la vida guiándola a insospechadas dimensiones.

En la música del siglo XX el compositor Roger Waters nos adelantó ese muro "THE WALL", que aísla, crea autómatas, seres objetos no pensantes ni menos resolventes, subalternos, sumisos y obedientes, donde "el señor de los anillos", como el gran cabrón y padrino, es el dios que gobierna y controla, al igual que en toda la historia de la humanidad ha sucedido con megalómanos que han cruzado los siglos, desde que el "Hombre" empezó a usar su dedo pulgar y bajarse del árbol, nadar y volar, usando diversas energías hasta que la línea se curvó rodando como un tronco convertido en rueda.

Cada creación científica ha cumplido su fin y ha democratizado el conocimiento sin restricción. Poco sabemos o tal vez mucho acerca de cómo afecta al desarrollo social, el uso del teléfono celular que, por supuesto es necesario y facilita la vida en muchas dimensiones. Pero de que es muro virtual e individual, lo es. Sobre todo, que el que lo usa brujo es. Aunque ¡Los brujos no existen, pero que los hay, los hay Garay! Inevitablemente nos atrapó cual piedra filosofal, lo que me recuerda un verso de una antigua tonada tradicional:

De que le sirve al cautivo,
tener los grillos de plata.
Las cadenas de oro y perla.
Si la libertad le falta.

...dependencia que se siente... viéndose cruzar el puente.

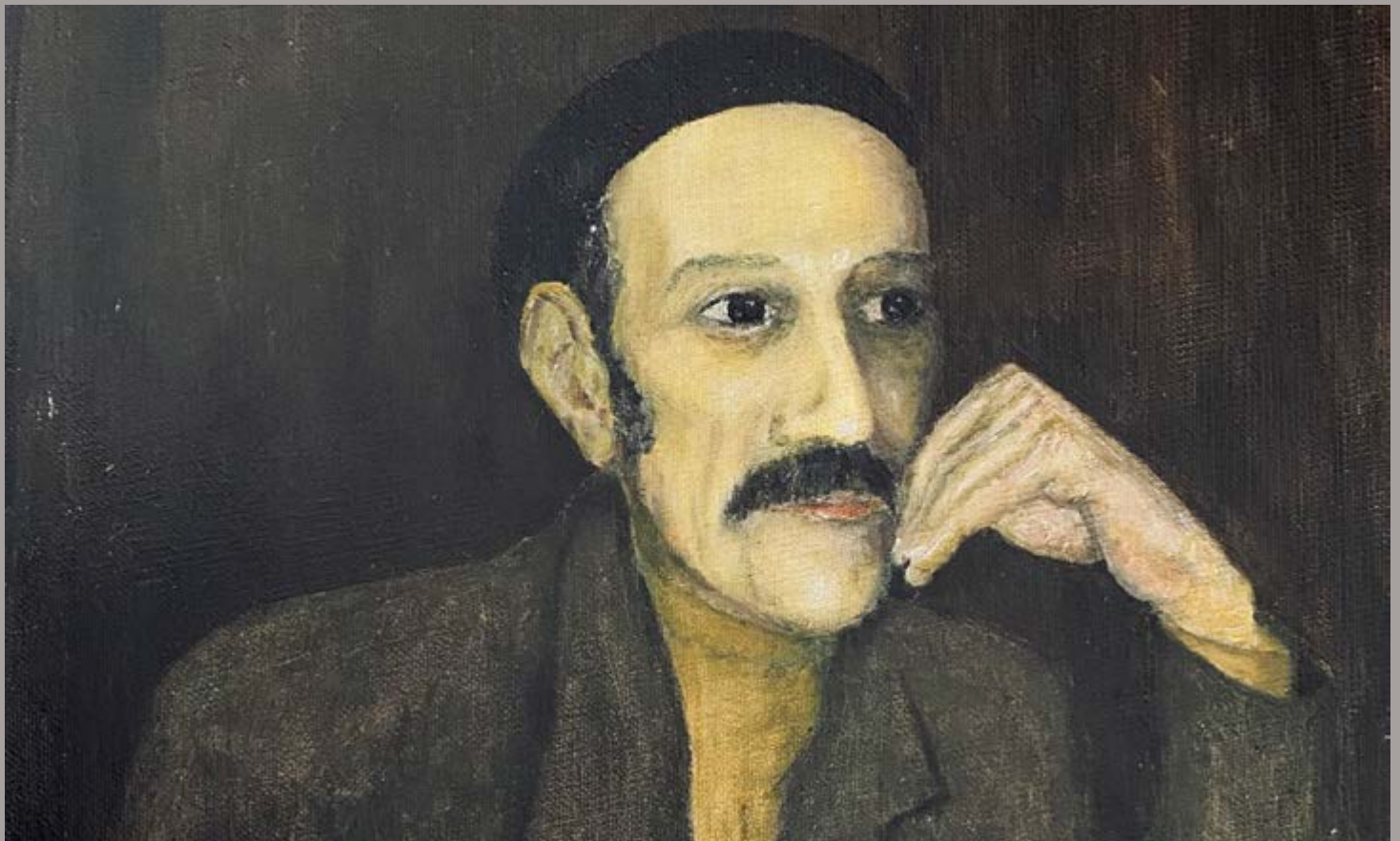




Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

EL MILITANTE SOLITARIO: HOMENAJE Y LLAMADO AL SENTIDO COMÚN

Un recorrido por la vida de mi padre, su militancia, el impacto del golpe militar chileno y la búsqueda de un diálogo que respete la diversidad de pensamientos en tiempos actuales



LA NUEVA
MIRADA.CL

**Actualidad Nacional e Internacional,
Cultura, Medios & más!**





Dibujo lápiz Marcelo Henríquez

DESTERRADOS

Marcelo HENRÍQUEZ

Publicista

Perdido en el croar de la noche...

¿eres tú?,

La luna alocada grita en silencio

¿estás ahí?

susurros y soliloquios,

¿eres tú!

¿es el croar de la noche...?

Somos los extraviados

en una hoja en blanco,

¿estás ahí?

¿y las cenizas de la luna?,

enmudecidas mecen las nubes...

Poema escrito en el siglo pasado por un navegante... de libros

La sociedad del futuro será aquella que pueda dibujar en el rostro de los habitantes de la tierra una sonrisa cada media hora, lo que nos obligará a perder el tiempo en actividades sin ninguna razón, navegar por espacios invisibles, viajar a constelaciones extraviadas que los mapas no describen y la noche más oscura seguirá desparramando en el cielo oculto esas estrellas que marcan el mapa de los sentidos.

No habitar el territorio que te vio nacer, es una cartografía sin fronteras que alberga raíces donde miles de indocumentados, malandras, profesionales madres solteras, trabajadoras sociales, científicos, filósofos y niños sin barrio se ven las caras con otros que los miran sin límites, esos niños serán en un tiempo venidero el nuevo mundo que se está dibujando como una telaraña moderna a través de la tecnología, esa nueva nomenclatura humana que se teje como una alfombra entre los intersticios del diario vivir, es la más clara señal que los bordes serán más humanos.

Me niego a creer en una tribu que limite al pasajero de turno, la historia esta escrita por todos los que habitamos este solidario planeta, nuestro país es una nave que transita hacia una pradera con ríos, bosques, y pueblos amantes de la naturaleza, los inmigrantes que nos llenan con su trazos de verdad oculta nos vienen a regalar su sangre, es tiempo de ennoblecer a esos hermanos del mundo que han sembrado su amor en esta tierra, es tiempo de abrazar lo bueno que nos traen, es hora de entender que vienen a enterrar sus muertos, es el minuto de decirles que son bienvenidos, a este planeta que se llama Chile.

07/09 - 03/11 - 2024



¿Cómo
queremos vivir?

Inauguración: Sábado 7 de septiembre
12:00 hrs. Sala Subterráneo Casaplan,
Avenida Brasil 1490 Valparaíso



La novela rusa es la epopeya de las pietas. Pocas veces la literatura occidental ha concentrado personajes tan inquietantes. Nocturnos. Luminosos. Toda una sublime chusma de santos y prostitutas, vagabundos y asesinos: con sus Akakis, Gavrilas, Bubnovas, Platones, Prokhartchins, Komarovskis, Bazarovs, personajes abiertos y cambiantes. No marionetas del destino. Sino Redención, Expiación, Revolución. Por todas partes, las exigencias de la Conciencia. Exigencias de solidaridad.

Bóris Pasternak es una de sus voces. Como quien sigue las leyes de la mañana para descubrir las razones de la noche. Sin la tortura de Dostoievski o Tolstoi. Pero no sin heridas. Cicatrices. Tal es la síntesis superior del Doctor Jivago.

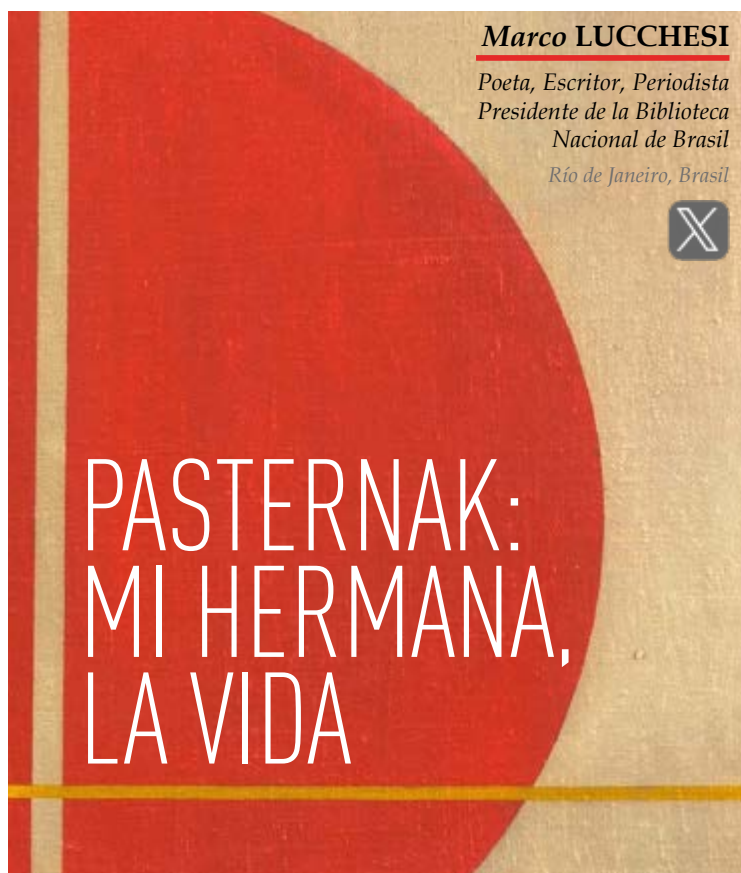
Pasternak procede de una familia de artistas. Su padre, pintor de renombre, ilustró las obras de Lev Tolstói. Su madre, pianista, estudió a Chopin y a sus contemporáneos. Desde muy pequeño, su contacto con las artes, la biblioteca y personalidades como Tolstoi, Skriabin, Rilke y Verhaeren favorecieron su educación. El joven Pasternak se debatía entre Skriabin y Rilke. Años más tarde, estudió dialéctica en Marburgo con el filósofo Hermann Cohen. Y Schopenhauer. Y Kant. Sentía una inmensa admiración por Khliébnikov y Mayakovsky. Dice en Salvo-conduto que cuando le preguntaban por él, sólo hablaba de Mayakovsky, tal era su profundo sentimiento hacia él. La Lehrjahre le abrió nuevos horizontes. Marburg no "compartía la perezosa rutina de los ismos que pretenden saberlo todo". Su actitud era crítica con el legado de la historia, sin la odiosa condescendencia que convierte el pasado en una especie de asilo para viejos con capa y sandalias". La personalidad inquieta de Pasternak, con sus convicciones, libre de sectarismo o erudición, ya se estaba esbozando.

Fuera de la poesía rusa, Pasternak cultivó a Rilke, por quien albergaba "infinita gratitud por los vastos e insondables frutos" de su obra, y a quien agradecía que leyera sus poemas en ruso. Rilke apreciaba la música de Pasternak, su rumor de fondo y sus palabras, llenas de asonancia. Pero no sólo eso: Skriabin reconoció el talento de una composición de Pasternak. Mientras el poeta rasgueaba al piano, el director:

"Primero levantó la cabeza, luego las cejas y finalmente se abrió. Se levantó y siguió los cambios de la melodía con cambios insensibles en su sonrisa. Me aseguró que sería absurdo hablar de un don musical, porque había infinitamente más y que yo tenía algo que decir sobre la música. Se refería a los episodios de los que se había dado cuenta inmediatamente. Empezó a repetir al piano un motivo que le había impresionado. El pasaje era complicado y no esperaba que lo reprodujera con tanta exactitud".

La música se entrelazaba en su obra, especialmente en Doctor Jivago, donde la forma sonata organiza la tesitura de los capítulos, con la presentación de un tema inicial, desarrollos y variaciones, que vuelven al tema y a la dominante. O esas síncopas y pizzicatos que acompañan La gran Pascua rusa de Rimsky-Korsakov, que parecen estar presentes en la descripción de Pasternak de los disturbios en los pasos, o en la de Eisenstein (del Acorazado Potëmkin). El sentido musical en Jivago es asombroso: como si hubiera un dios que organizara la misteriosa expresión de los destinos.

Del mismo modo, las consideraciones filosóficas e históricas elevan a Pasternak a la gran tradición novelística de la que desciende. Un fino ditirambo, como las divagaciones, mil veces reducidas y compactadas, de Guerra y Paz o Los hermanos Karamazov, donde se multiplican las consideraciones políticas y morales. En todas partes de Jivago encontramos un sentido



radical de la libertad, una ignorancia voluntaria de los hechos y la defensa suprema de lo singular, del individuo, de la historia, en una batalla perenne contra lo plural, lo abstracto y lo ahistórico. Sin embargo, reducir la novela a un desafío político sería leer estas páginas con ojos pedestres. Una idea política en medio de una novela -como decía Stendhal- equivale a un disparo de pistola entre el público durante el espectáculo. Política, por supuesto, en el sentido más pequeño, circunstancial. No la política con mayúsculas presente en las grandes obras, como en todas las formas que componen y suman los elementos de la mimesis. Interpretar la novela de Pasternak sólo como política (como querían los emigrados rusos) llevaría a malinterpretar las sutilezas de esta obra y las tramas que la componen.

Pasternak trabajaba con elementos fonéticos y con la desfamiliarización, muy apreciada por Chklovski y los futuristas en general, dispuestos a romper los automatismos del lenguaje, como para devolverle algo de su desnudez lacónica y angulosa. Pasternak se distancia de los formalistas cuando asume una dialéctica cognitiva en poesía. Para Pasternak - y he aquí otro elemento de la estructura de la novela- existe una especie de legado, transmitido de generación en generación, una verdad lírica, que pasa -en el caso de Rusia- del Evgueni Onegin de Pushkin al Demonio de Lermontov, de La capa de Gogol a Los pobres de Dostoievski. La humanidad depende de este legado y está hecha de él. Y por eso mismo, las grandes obras siguen siendo legibles y claras, prácticamente "autónomas" (como quería Pirandello respecto a los personajes, frente a la contingencia del autor), lo que sólo el arte es capaz de realizar: la comunicación de las diferencias de lenguaje y estructura, para que cada lector pueda experimentar la contemporaneidad de las novelas fuertes en su propio tiempo. Doctor Jivago, como obra de muchos legados, no se niega a esta transmisión perenne. Pasternak dice en Salvoconduto

► “El arte no se interesa por el hombre, sino por la imagen del hombre. Se da cuenta de que la imagen del hombre es más grande que el hombre mismo. Una vez superadas las dificultades de un determinado proceso espiritual, una nueva generación conserva, en lugar de rechazar, la verdad lírica, y es precisamente bajo la especie de esta verdad como la humanidad se constituye progresivamente por generaciones sucesivas.”

Pasternak buscó esta lección en la obra de Tolstoi y Dostoievski, respetando las diferencias que subyacen en ellas. En esa herencia se entretiene una cadena de lecturas. Hay varias calles que delimitan el Petersburgo de Rogojin o Aleksandr (con sus turbos y borracheras, prostitutas y asesinos) del Petersburgo de los personajes de Tolstoi (repleto de amplias avenidas, así como de iconostasios o posadas, por las que pasan Platón o Karenina). Esos autores -para Pasternak- están perseguidos por un impulso vital, ya sea en tiempos de paz o de guerra. Ya desde el título, *Jivago* (de *jizn*, vida; *jivoi*, vivo) es el rostro de alguien que se lanza a la vida en todos sus bloques, al tiempo que reelabora la verdad lírica de las generaciones que le precedieron. La vida, siempre la vida. Su hermana, la vida. Para él, para quien lo femenino (vía Goethe y Pushkin) era tan fundamental, no podía haber mejor correspondencia. La vida como hermana. Y así es con *Jivago*. Marcado por el conocimiento. De los que buscan la Palabra y la Carne (para Isaiah Berlin, el amor en Pasternak no ignoraba las altitudes shakesperianas, de cuyo Shakespeare, de hecho, Pasternak fue traductor). La vida, en todas sus formas. El aire puro. Y aguas claras. Sin las sombras de Dostoievski. Sin la expiación de *Crimen y castigo*, que obligaba a Raskolnikov a cambiar, como la resurrección de Lázaro (palabra muy querida por el Pasternak-*Jivago* de los poemas: resurrección). Dostoievski dice:

“Ni siquiera se dio cuenta de que una nueva vida no le sería dada gratuitamente, sino que tendría que comprarla cara, pagar por ella una gran hazaña en el futuro... Pero aquí comienza una nueva historia, la historia de la renovación gradual de un hombre, la historia de su tránsito progresivo de un mundo a otro, de su contacto con otra nueva realidad, antes completamente ignorada.”

Era un capítulo de la redención de un criminal. Y esta idea pasaría a *Jivago*, libre de otros castigos.

El sentimiento de culpa (de falta, de la hamartía griega) también se había apoderado de Ana Karenina, que había dejado de amar a su marido y buscaba otra vida. Y sin embargo, Ana sacrifica su propio matrimonio y no puede no ser golpeada por la justicia suprema que es la expiación de la culpa. La novela gira hacia el bien. Y el final de Ana -tan doloroso- transformará a Lewin y a los demás. Comienza el Tolstoi de *La muerte de Iván Ilich*, el Tolstoi más severo. El religioso. El reformador social que Lou Salomé y Rilke conocerían en *Iásnaia Poliana*.

En Pasternak, el amor y la responsabilidad forman un todo, incluso en las ambiguas situaciones vividas por *Jivago*, arrasado por la ola de la vida en sus misteriosas corrientes. *Jivago* y sus contemporáneos, *déracinés*, entre la Revolución y la Contrarrevolución, habitan los territorios de la incertidumbre. En este mundo de sombras, el amor de Lara contiene justicia y plenitud, eros y ágape, un abismo cada vez más profundo, fuego y brasas. Sin rastro de simbolismo. De *La bella dama* de Blok. O de una Karenina, en positivo. O de una Sonia sin pecado. Amor vivido en el tiempo, en las heridas del tiempo, en las contingencias del tiempo, del que emerge la verdad lírica, con sus

ángeles y demonios, que hacen del amor carnal e intelectual, estrechamente conjugados, el camino hacia el conocimiento y la compasión. Y la culpa no es tan ardua como en Dostoievski y Tolstoi, y el castigo inútil, pero la redención, sí, la redención por la vida: esto es lo que distingue estas páginas, y las hace tributarias, por diferencia y contigüidad, de lo que ilumina la tradición de la novela rusa: la Resurrección de Lázaro. Como escribe Pasternak -en una de sus Cartas a los amigos georgianos-: “En mi casa me esperaban signos precursores de peligro y sufrimiento. Pero en el mundo hay que pagar por el derecho a vivir sólo de las reservas de la propia alma”. Sin culpa. Nada de ascetismo. Sino el precio de la vida. Un precio derivado de la Conciencia. El Doctor *Jivago* es el Romance de la Conciencia. De su vigilia. De su Resurrección.

Y todo ello con un telón de fondo épico, como los años que vivimos entonces, que se presentaban con las fuerzas inabarcables de la Revolución, reflejadas en los espacios inmensos de las películas de Eisenstein, como *Octubre* y *Aleksandr Nievski*. Pasado y presente regidos por la Revolución. Y Pasternak no fue una excepción. Como dijo Ripellino:

“los poemas en los que Pasternak quiso expresar más de cerca las circunstancias soviéticas suelen resolverse en desconcertantes consideraciones sobre la relación entre las inflexibles exigencias del comunismo y la frágil individualidad del artista”. Al tiempo que declara su propia adhesión, no escatima reservas y no se separa de la idea de que los poetas que viven bajo el comunismo tienen el amargo destino de sacrificarse.”

Sería imposible no recordar a Essenin, Mayakovsky, Tzvetáieva y otros, más pequeños y anónimos. El Premio Nobel concedido a Pasternak en 1958, su aislamiento y exilio forman parte de este triste capítulo.

Pero aquí hay que mencionar otro sentido épico, el de la distancia, el de los escenarios que conservan algo de la miniaturización de Tolstoi (en *Guerra y paz*: el Don y el Dniepr, todos los ríos, las armas y los amores: un universo profundo y sin fronteras). La grandilocuencia de los cuadros, la fuerza de los elementos y el trabajo de los corazones contribuyen a crear un teatro de una belleza inolvidable. La naturaleza es el vínculo entre el amor y la historia, desde las estepas de Asia hasta los crepúsculos de Siberia, y los trenes (ya no necesariamente futuristas), desgarrando impensables vastedades de días y días, noches, amaneceres, lluvias torrenciales y tormentas, inaugurando una lírica meteorológica, como decía Marina Tzvetáieva. En la poesía de Pasternak -dice Marina- llovía más que en toda la literatura rusa. Mejor: “En veinte años, en su libro, ha habido más tormentas que en doscientos; los ríos se han desbordado más que los del valle del Misuri; han salido más lunas que en toda la historia de Persia; han florecido más árboles que en el Edén”. La naturaleza en Pasternak es un personaje. La naturaleza (como la Revolución) existe por sí misma, a nuestro favor o en contra, sola y sin reservas. Y así, no sólo la Revolución, sino la sinfonía de los elementos rige ese mundo, en el que dominan la permanencia de la verdad, el sacrificio del amor y la transformación. El destino por encima del destino. La soledad reacia a sí misma. Soledad en estado puro. Centrada en el servicio.

De la Historia, la Naturaleza y la Conciencia. Del amor, que sigue las aguas de ríos y mares, el curso de las estrellas, los amaneceres y las madrugadas. Todo en los ojos de Laura.

En los ojos de la Justicia. Y del Futuro.



CORPORACIÓN DE
**LA CULTURA
Y LAS ARTES**
DE RANCAGUA

RANCAGUA SUENA

2024



OFERTA DE EMPLEO EXTRATERRESTRE

No me llegó solo a mí. El email lo recibí como “bulk”, entonces se lo habían mandado a medio mundo. “Mira, esos mensajes de alienígenas son pan de cada día en la red, ya casi nadie los toma en serio”, me dijo irónicamente D. D. Campbell, que a pesar del apellido es mitad latino, aunque no sé de qué país. Latinoamérica, que vemos como una unidad, es como la India, un microcosmos que incluye a todas las razas, climas y formas de vida. Pero estaba aburrido y llevado por la curiosidad respondí, manifestando mi interés por el anuncio, que constaba de dos párrafos: el primero decía que ya era de conocimiento casi público que ellos existían. El segundo ofrecía un empleo para contactarlos con la especie humana. Si tenía interés debía mandar la respuesta en un mensaje de “reply”. Luego se me enviarían los requisitos y condiciones de trabajo. Para mi sorpresa recibí de respuesta un email bastante detallado con los requisitos para el puesto, las expectativas salariales, y la manera, la actitud mental, la ideología, que ellos (o ellas) esperaban del o la postulante exitosos. Entonces fue que recurrí, como decía, a D.D., que había sido alumno mío en un taller de poesía que hice varios años atrás, para que me dijera si se trataba de un fraude, una tomada de pelo o qué se yo. Me decían que yo tendría que ser la interface entre ellos y la especie humana. Ellos (o ellas o eso) me iban a dar informaciones, sugerencias, peticiones, análisis, etc. Mi papel era exponer, redactar, hacer todo eso no tan solo comprensible, sino en lo posible ameno, para los sectores más vastos de la población terrestre. Querían comunicar desde el inicio una imagen abierta, transparente, lo más alejada posible de la idea que se tiene de ellos en las películas de ciencia ficción o en las teorías conspirativas, pero sin caer en esa cosa cebollenta de Close Encounters o ET. Ellos se encargarían del aspecto técnico de la difusión. No querían vincularse nunca más, en forma secreta o no, con gobiernos o entidades económicas o religiosas, por motivos que no especificaban. Me decían que no les había costado mucho ver mis antecedentes, leer cosas mías en la web. Yo cumplía con los requisitos y ellos me iban a mandar las pautas para proceder si respondía positivamente. Como dije, entonces recurrí a Campbell, que me dijo que esto no era corriente en casos de posible fraude, ya que no me pedían datos básicos, ni un número de cuenta o de cédula de identidad. Además, el uso del término “ideología” le daba que pensar, ya que además de ser experto en computación él tiene una formación política bastante poco corriente en los medios norteamericanos.

D.D., que se llama en realidad Desarrollo Desigual Campbell, es hijo de un gringo que cuando joven había estado en varios

países latinoamericanos, primero como estudiante de intercambio y después como mochilero, trabajando por aquí y por allá, haciendo clases de inglés o interpretando. A comienzos de los setenta había militado en una organización trotskista, creo que en el POR de Lora, basado en Perú, o en la IV internacional de J. Posadas, que operaba y difundía su revista Perspectiva Mundial desde el Sindicato de Luz y Fuerza de Montevideo. Quizás trabajó con García, que parece que tuvo bastante influencia en el gobierno de la Sra. Bandaranaike en Sri Lanka. Sus hijos gemelos, de madre latina y nacidos en Estados Unidos, fueron bautizados Desarrollo Desigual en el caso del varón y Revolución Permanente, en el caso de la niña. Revolución Permanente Campbell –R.P. Campbell– ha hecho una promisoria carrera en el aparato de inteligencia estadounidense por su perfecta comprensión de la cultura latinoamericana. Es una niña muy bonita e inteligente, con la que tuve la oportunidad de conversar solo una vez, cuando me la presentó su hermano.

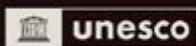
Respecto a eso de la ideología, palabra que aparecía en el mensaje, D.D. me dijo que no correspondía al concepto marxista –una representación falsa de la realidad– sino que se usaba en su sentido coloquial en castellano, un conjunto de ideas sobre el mundo, las cosas, etc. D.D. examinó el mensaje y llegó a la conclusión, no sé cómo, yo no soy técnico en esto, que no era traducción de máquina (engine), sino que se había escrito originalmente en castellano –yo no uso el término “español”, ya que en la península ibérica coexisten, o tratan de, diversas etnias con sus respectivos idiomas. El mensaje se había redactado en un ámbito o a través de un sujeto de habla castellana. Me hizo notar que para tratarse de una estafa, sus perpetradores estaban gastando mucho tiempo y recursos, y ni siquiera trataban de sonsacar la información útil, como el número de cédula de identidad o de cuenta bancaria. El cuestionario que tenía que llenar era totalmente personalizado, y no había ganancia que pudieran obtener de mí, ya que actualmente no tengo mayores entradas –yo soy traductor y con los engines de traducción casi no tengo demanda– ni muchos ahorros. Tampoco tengo propiedades inmuebles. Había dos posibilidades, quizás tres. Alguien me estaba tomando el pelo. Alguien se había obsesionado conmigo, con el “pero” de que esto no calzaba con el contenido habitual de las comunicaciones de obsesos sexuales, paranoicos o lunáticos. La tercera posibilidad –muy teórica– planteaba la posibilidad de que los emisores del mensaje creyeran realmente en todo el asunto –por estar vinculados a una secta o algo así– o algo más pavoroso aún, pero claro, mucho más teórico: los mensajes eran reales.

conferencia internacional



CONFERENCIA INTERNACIONAL
**RESILIENCIA DEL
PATRIMONIO ANTE
INCENDIOS EN
TIEMPOS DE CAMBIO
CLIMÁTICO**

11-12 NOVIEMBRE 2024. VALPARAÍSO, CHILE.



¡Inscríbete aquí!



Costa do Sol, Maputo, Mozambique

LA EDAD DE LA SAL



Relato cinematográfico de Rodrigo Gonçalves B.

Uno de los personajes más auténtico y admirado que he tenido la suerte de conocer, creo que fue Francisco Coloane. Personaje que me impactó y motivó por su sencillez, por su fraternal amistad, y su imagen de gigante con cara de niño. Tuve la oportunidad de conocerlo en 1988, en Mozambique. Mantuvimos una amistad como si fuéramos viejos amigos. Nuestros frecuentes encuentros estaban llenos de mucho humor y, sobre todo, manteníamos un diálogo sin censura de ningún tema, por íntimo que pudiera ser. Amistad que duró hasta su muerte en 2002.

Otra de las fantásticas escenas que tengo grabadas, llenas de fuerza y contenido, son cuando Coloane recita el poema Pingüino, escrito por Neruda. Imágenes que me permitieron realizar un pequeño video para la exposición de Patrizia Desideri, mi mujer, artista visual que presentaba una exposición sobre el calentamiento global en la Universidad Autónoma de Talca en 2019. Otro gran material audiovisual que grabe, son cerca de seis horas de un maravilloso relato que hace su viuda Eliana Rojas. Ella nos describe cada momento de la vida de Francisco Coloane. Material fundamental, para quien desee co-

nocer e investigar la obra de Don Pancho. Este video transcrito, podría ser un tremendo aporte al conocimiento de su vida y obra. Entre otras imágenes grabadas está un pequeño homenaje que Coloane realiza a su amigo Roberto Matta. En base a los detalles de un típico bote de pescadores de los mares australes, construido por prisioneros de una cárcel de Ushuaia, en la Patagonia Argentina, que Coloane nos va mostrando y así describiendo lo que, según él, representa una verdadera obra de su querido Matta.

Hoy estoy abocado a realizar "Coloane, un hombre de Azul Profundo". Su realización será posible gracias a las escenas grabadas cuando invite a Don Pancho al Restaurante Azul Profundo, creo sin temor a equivocarme que esto sucedió en 1997. Mi propósito era mostrarle el restaurante cuya ambientación yo estaba seguro le encantaría. Recuerdo que le comenté la anécdota de la micro de turistas de la comuna de Providencia que cada semana pasaba frente al Azul Profundo por calle Constitución, rumbo a la Chascona, uno de los museos de Neruda. El guía hacía detener el bus con turistas y les informaba que el Azul Profundo había sido el restaurante preferido del vate.

Seguramente el joven guía conocía el restaurante y había quedado maravillado con la decoración y le pareció lógico que Neruda fuera cliente frecuente. Coloane, antes de entrar al local ya se sorprendió, fue cuando advirtió que, para entrar al Azul Profundo, había que tirar una cuerda y así hacer sonar una campana. Luego en su hall de entrada, al dar los primeros pasos se encontró con una enorme y colorida rosa de los vientos de metal incrustada en el piso. Fueron largos minutos de observación que lo mantuvieron detenido mientras garzonas y cocineros lo observaban con admiración.

MMDH



MUSEO DE LA MEMORIA
Y LOS DERECHOS
HUMANOS



CINE / DE COLECCIÓN

NOVIEMBRE

Auditorio MMDH

Actividad gratuita | Ingreso por orden de llegada

Matucana 501, metro Quinta Normal

Exhibición documental

GOL A LA MEMORIA

Historia, pasión y muerte en el Estadio Nacional



CINE / DE
COLECCIÓN



Miércoles 06 de noviembre | 19h
Dirección: Pablo Vergara
Documental | Chile | 2023 | 97 min

Exhibición documental

EL DON ABSOLUTO

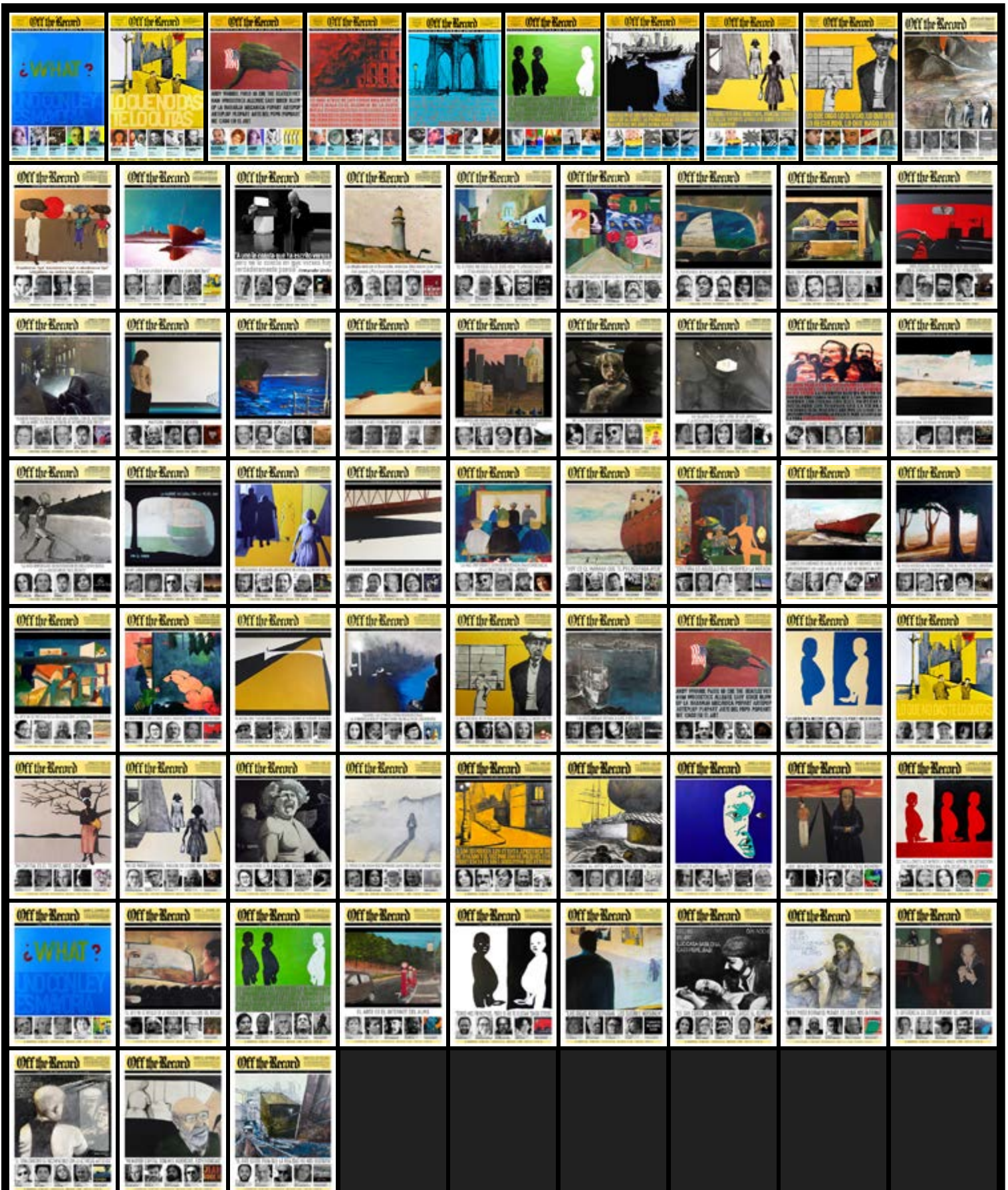
La historia de Sebastián Acevedo



CINE / DE
COLECCIÓN



Miércoles 13 de noviembre | 19h
Dirección: Josefina Morandé
Documental | Chile | 2023 | 78 min



"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"